

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	-Doctor negro, t. 1.	4	4	-Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	-Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	-Tío y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	5	Don Sárlos de Austria, o. 3.	2	10	-Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	-Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	-Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	-Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	-Españoleto, o. 3.	3	5	-Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	19	-Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	-Talismán de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	-Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	-Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	-Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	-Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	2	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	-Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	-Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	-Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	-Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	5	Elisa, o. 3.	2	4	-Guarda-bosque, t. 2.	3	4	-Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	-Guante y el abanico, t. 3.	3	5	-Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto!, t. 2.	6	9	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	-Galan invisible, t. 2.	3	5	-Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	-Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	-Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	-Hermano del artista, o. 2.	3	11	-Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	En poder de criados, t. 1.	3	2	-Hombre azul, o. 5 c.	5	10	-Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	-Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	-Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	-Hijo de su padre, t. 1.	5	6	-Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	-Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	-Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Alberto y German, t. 1.	1	2	Estudios históricos, o. 1.	2	5	-Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Es el demonio! o. 1.	2	3	-Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	-Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	3	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	-Hombre de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	En paz y jugando, t. 1.	2	3	-Hombre cachaza, o. 3.	2	3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	-Herederero del Czar, t. 1.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Es un niño! t. 2.	4	7	-Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	14	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	3	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	-Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	-Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Están verdes, t. 1.	2	3	-Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	-Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	En mi bemol, t. 1.	2	1	-Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	2	4	El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	-Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	-Aventurero español, o. 3.	2	8	-Médico negro, t. 7 c.	4	12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	-Arquero y el Rey, o. 3.	5	12	-Mercado de Londres, t. id.	4	12	Hombre tripe y muger tenor, o. 4.	5	8
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	-Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	-Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	-Amante misterioso, t. 2.	3	6	-Memorialista, t. 2.	4	4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	-Alguacil mayor, t. 2.	2	5	-Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Ilusiones, o. 1.	1	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	-Amor y la música, t. 3.	2	4	-Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	-Anillo misterioso, t. 2.	4	5	-Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jorge el armador, t. 1.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	-Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	-Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	-Baile y el entierro, t. 3.	2	8	-Médico de su honra, o. 4.	4	6	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	-Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	-Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Hamental, t. 7 c.	4	12	-Campanero de S. Pablo, t. 2.	2	4	-Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	-Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	-Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	-Conde de Bellasfor, o. 4.	4	8	-Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	-Cómico de la legua, t. 5.	5	10	-Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	5	-Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	-Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 5.	5	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7	-Cartero, t. 5.	3	10	-Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	6	-Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	-Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	5	-Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	-Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	8	-Caballero de industria, o. 3.	3	4	-Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	-Capitan azul, t. 3.	2	11	-Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	-Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	-Premio grande, o. 2.	3	4	Luchar contra el sino, ó la Ser-tija del Rey, o. 3.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	-Confidente de su muger, t. 1.	2	4	-Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Elueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	-Caballero de Grignon, t. 2.	2	4	-Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	-Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	-Peregrino, o. 4.	3	9	Laura, (pról. epil), o. 3.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	-Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	-Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	-Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	-Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Labreaumont, t. 5.	2	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	-Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	-Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	-Caudillo de Zamora, o. 3.	5	7	-Perro de centinela, t. 1.	1	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	-Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	-Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	Idem segunda parte, t. 5.	3	17	-Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	-Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	-Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	-Pintor inglés, t. 3.	2	3	-Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	-Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	-Peluquero en el baile, o. 1.	3	5	-Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 1.	2	8	-Criminal por honor, t. 4.	2	6	-Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	-Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	-Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	-Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	-Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	5	-Ciego, t. 4.	2	3	-Robo de un hijo, t. 2.	2	8	-Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	-Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	-Rey martir, o. 4.	2	7	-Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	-Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	-Rey hembra, t. 2.	3	3	-Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4	-Duque de Altamura, t. 3.	3	10	-Rey de copas, t. 1.	2	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	-Dinero!! t. 4.	3	14	-Robo de Elena, t. 1.	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	16	-Doctorcito, t. 1.	6	2	-Rayo de oriente, o. 3.	1	9	Fos celos de una muger, t. 3.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	-Demonio familiar, t. 3.	3	4	-Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	La cola del perro de Alcibia-des, t. 3.	2	6
Don Padrique de Guzman, o. 4.	3	5	-Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	-Seductor y el marido, t. 3.	3	4	-Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	-Desprecio agradecido, o. 5.	4	5	-Sastre de Londres, t. 2.	1	5	-Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3	-Diablo enamorado, o. 3.	3	21	-Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	-Corte y la aldea, o. 3.	2	8



EL VICARIO DE WAKEFIELD.

Drama en cinco actos, arreglado del francés por D. Isidoro Gil, y para representarse en el teatro del Principe el año de 1855.

PERSONAGES.	ACTORES.
PRIMEROSE, vicario de Wakefield.....	Sr. J. Arjona.
BURCHELL.....	Sr. E. Arjona.
THORNHILL.....	Sr. J. Ortiz.
WILMOT.....	Sr. Jordan.
JORGE y	Sr. V. Tamayo.
MOISES, hijos del vicario..	Sra. M. Rodriguez.
JENKINS, bajo el nombre de Thompson en los actos segundo y tercero.....	Sr. F. Osorio.
MADAMA PRIMEROSE.....	Sra. L. Campos.
OLIVIA y	Sra. T. Lamadrid.
SOFIA, hijas de Primerose.	Sra. M. Buzon.
ARABELA, id. de Wilmot..	Sra. J. Garcia.
ROBINSON, posadero.....	Sr. N.
DICKSON, procurador.....	Sr. N.
GIBLY, mozo de posada....	Sr. N.
UN CONSTABLE.....	Sr. N.
UNA CRIADA.....	

Aldeanos de ambos de ambos sexos; presos.

La escena pasa en Inglaterra en 1760.

ACTO PRIMERO.

En casa del vicario. Un piso bajo. Sala adornada con elegancia un tanto severa. Puerta al foro, con balconage que dá al jardin; á la derecha de la cual habrá una lacena aparador, y en el opuesto lado otra puerta que comunica con lo exterior. En primer término, una ventana abierta; entre esta ventana y la puerta, en el ángulo, un clave. A la derecha, en primer término, una chimenea; entre esta y el aparador, en el ángulo, otra puerta que comunica con las habitaciones interiores. En el mismo lado, y próxima al proscenio, una gran mesa ovalada.

ESCENA PRIMERA.

OLIVIA, JORGE, ARABELA, SOFIA, MME. PRIMEROSE, WILMOT.

(Al levantarse el telon aparecen madama Primerose y Wilmot sentados á la derecha del proscenio cerca de la mesa. Jorge está al clave. Arabela tiene un papel de música en la mano; Olivia está al lado suyo. Sofia escucha apoyada detrás de su madre.)

OLI. (todos aplauden.) Bravo, señor hermano, bravo, por vuestro doble talento de poeta y compositor!

JOR. (levantándose.) A miss Arabela es á quien debes tributar tus elogios, hermana. Canta con tanto gusto!

WIL. (levantándose.) Vuestro romance es precioso, amiguito.

MMA. (id.) No es verdad que tiene talento, mi Jorge?

SOF. (á Arabela.) Y corazon.

OLI. (que habrá cogido la música que Arabela tenia en la mano.) El titulo del romance me gusta mucho: la Canastilla de boda. Pero en qué mala situacion has ido á colocar á tu héroe, hermano mio!.. Qué mezquinos regalos!.. Una crucecita de oro, una sortija de plata, y un modesto ramillete!.. Cuando yo me case, espero encontrar en mi canastilla, bordados de Francia, encages de Malinas y un chal de la India.

WIL. Cosas todas ellas que cuestan muy caras, y son de poco provecho en un matrimonio, querida señorita.

JOR. Qué opina de ello, miss Arabela?

ARA. Oh!.. Yo soy inglesa... me gustan los productos de mi patria.

SOF. Qué importa lo que contiene la canastilla? Lo importante es la mano que la ofrece.

WIL. Sábiamente pensado, miss Arabela...

ARA. (bajo á Jorge.) Aviso á los yernos futuros.

WIL. Pero vamos á esto!.. Nuestro buen pastor se hace hoy esperar mucho.

MMA. Oh!.. No puede tardar.

SOF. Como es martes...

JOR. Es su día de visita.

WIL. Al castillo?

SOF. No!.. á los pobres de la parroquia.

WIL. El buen señor Primerose hace muchas limosnas. Que magnífica cosecha de ingratitudes debe recoger, habiendo como hay tanto holgazan pedigueño en esta linda aldehuera de Wakefield.

OLI. Oh! á mi padre no se le dá nada de eso.

SOF. Exigir agradecimiento del bien que uno hace, nos dice muchas veces, es lo mismo que prestar á usura...

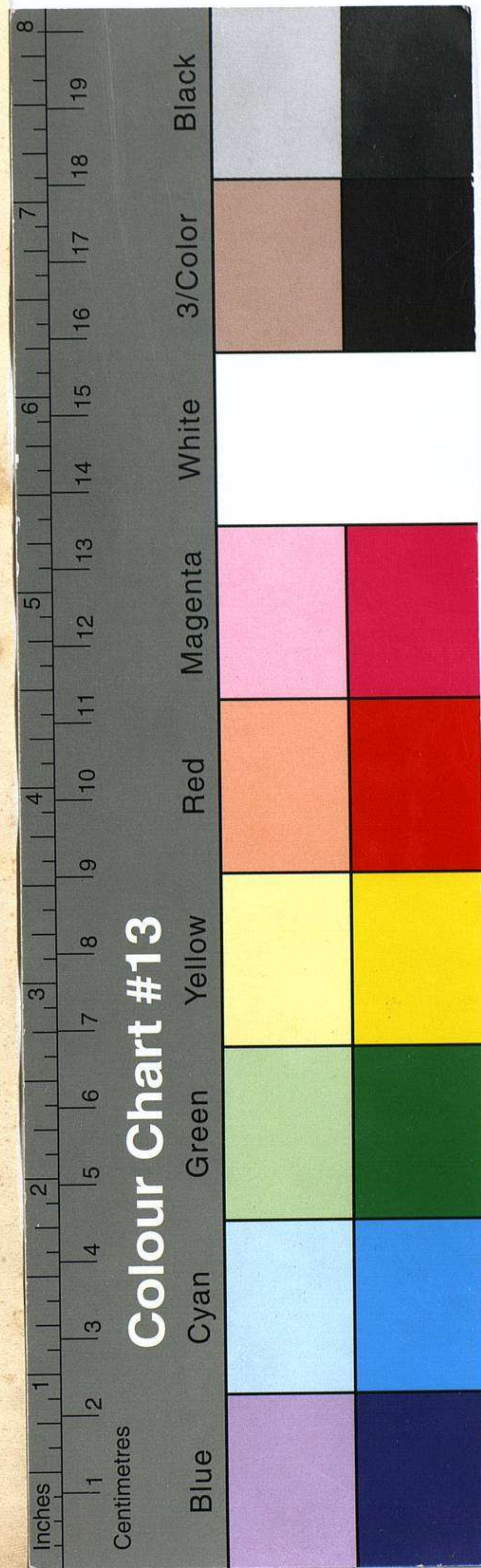
WIL. Máxima como suya!

ARA. (á Olivia.) Vuestro padre es tan bondadoso!.. Es la providencia de la aldea.

ESCENA II.

Dichos, el VICARIO.

PRI. (que ha oido las últimas palabras.) Oh!.. La Providencia nada menos? Su delegado cuando mas, y ya es mucho, querida miss.



Colour Chart #13

OLI. Uy, que cosa tan fea!.. El reverendo doctor Primerose poniéndose á escuchar á las puertas!

PRI. Ya me guardaria yo muy bien de hacer tal cosa, sobre todo estando tu.

OLI. Ah!.. Y por qué?

PRI. Porque para oír locuras, me basta con las que ensartas en mi presencia, niña mimada. (*á Arabela que le toma el baston.*) Gracias, hermosa miss. (*Sofia le coge al mismo tiempo la Biblia, y Olivia el sombrero; pasando al lado de Wilmot y dándole la mano.*) Me he tardado un poco, querido amigo... Por fortuna me aguardabais en familia?

WIL. Y muy agradablemente. Jorge nos ha tocado al clave una composicion suya. Olivia y Sofia han estado charlando sobre vestidos. Vuestros dos hijos pequeños han agarrado mi baston, y se han marchado con sus ayas á jugar sobre el cesped. Por lo que hace á Moisés...

PRI. Ese se ha quedado en la feria para llevar el alta y baja de los juegos y barracas que tendremos este año en la fiesta. Tal es por el momento la situacion exacta de la numerosa prole del vicario de Wakefield.

WIL. (*con algo de ironia.*) Numerosa en efecto, respectable amigo; se ve que os habeis empapado desde muy mozo en la lectura de la Biblia... habeis hecho por imitar el ejemplo de los patriarcas.

PRI. Qué quereis? Yo siempre he considerado al hombre de bien que se casa y sostiene una numerosa familia, como mas útil que el solteron que se entretiene en disertar sobre el aumento de poblacion.

Moi. (*dentro.*) Aguardad, vuelvo al momento.)

ESCENA III.

Dichos, MOISES.

Moi. Hola; llevo el último. Buenos dias, miss Arabela; buenos dias, Señor Wilmot, venis á tomar el té con nosotros?... Lo celebro.

WIL. Os alegrais en efecto de vernos, amigo Moisés?

Moi. Si por cierto; ademas que cuando miss Arabela está aqui, mi madre nos saca entonces el vinillo de grosella y... todos le probamos.

ARA. Lo cual quiere decir, que allá nos vamos vos y yo, en lo golosos.

MMA. (*pasando al lado de Moisés.*) Mucho te has entretenido hoy fuera, buena pieza.

Moi. Madre, no me riñais. Si supieseis cuantas cosas y que bellas nos traen desde ayer los vendedores de la feria, aun os pareceria que habia vuelto demasiado pronto. Ademas, que me ha sucedido una aventura.

MMA. Una aventura!

PRI. Alguna calaverada, apuesto?

Moi. Querido padre, ese es un juicio temerario.

OLI. Y vos habeis predicado la semana pasada contra la demasiada facilidad en sospechar del prógimo.

PRI. (*riéndose y pasando al lado de Moisés.*) Si he caido en esa falta, estoy pronto á arrepentirme de ella.

Moi. Y á hacer penitencia, padre?..

PRI. Si por cierto.

Moi. Entonces, como vos nos habeis dicho que la penitencia mas acepta á los ojos de Dios, es dar limosna, (*tendiendo la mano.*) una guinea para los pobres, si no lo habeis á mal!..

PRI. Una guinea?

Moi. Que acabo de dar en vuestro nombre para librar de las varas á un pobre soldado impedido, que iba á ser azotado en medio de la plaza por haber robado un perro.

SOF. Oh!

PRI. Y has dado una guinea por ese desventurado?

WIL. Una guinea es mucho.

MMA. Dónde la has cogido?

Moi. Yo no la he cogido, madre, la he pedido prestada.

PRI. A quién?

Moi. A un forastero que se hospeda en la posada del *Aguila Negra*.

OLI. Un forastero?

Moi. Y que debe ser todo un hidalgo, aunque, segun las trazas, no sea rico; no tenia mas que aquella guinea en el bolsillo.

WIL. Y os la ha prestado?

Moi. Es que yo le prometí que se la volveria al momento.

PRI. Cómo se llama?

Moi. Ay!.. Se me ha olvidado preguntarle su nombre.

WIL. Pero al menos os habrá preguntado el vuestro?

Moi. No por cierto, tampoco. Solamente me ha metido prisa, porque se marcha dentro de media hora. (*Moisés se dirige á la ventana de la izquierda; Olivia y Jorge suben hácia la puerta del jardin, en el foro madama Primerose, va á la mesa y arregla las labores.*)

WIL. Será un loco.

PRI. (*pasando al lado de Wilmot.*) O imprudente, cuando menos.

ARA. (*subiendo hácia el foro.*) Se ha fiado de vos, por vuestra cara, amigo Moisés? Debe ser un excelente fisonomista.

SOF. (*id.*) Y un corazon generoso, sin la menor duda.

PRI. (*echando mano al bolsillo y pasando al lado de Wilmot.*) Sea lo que quiera, es preciso devolverle en el acto su dinero.

ESCENA IV.

Dichos, JENKINS de mozo de posada que habla bajo á Jorge.

JOR. Padre, aqui hay un hombre que viene á reclamar la guinea prestada.

Moi. (*que estaba jugando al volante al lado de la ventana.*) Cómo?

JEN. Si no me engaño, este es el joven que ha evitado que diesen de palos á un soldado viejo.

PRI. (*dándole dinero.*) Aqui teneis la guinea, amigo, y unos peniques para vos. Dad las gracias á ese forastero de mi parte.

Moi. Y decidle que ha hecho mal en no fiarse de mi palabra. Iba á ir en su busca cuando habeis entrado.

JEN. El viajero tenia prisa de marcharse, y temia que os retardaseis.

PRI. Daos prisa á sacarle de cuidado.

JEN. Señor Pastor y compañía, quedad con Dios.

JOR. (*á Jenkins que se equivoca de puerta.*) Os equivocais; por esta puerta, buen hombre. (*señalando á la puerta de entrada.*)

JEN. Gracias. (*ap. al salir.*) Cuanto apuro por una guinea!... Mas me valdria casi meterme á hombre de bien. Con Dios, señor vicario y compañía.

ESCENA V.

Dichos, menos JENKINS.

MMA. (*en el foro.*) Vamos pronto, Sofia; nos olvidamos del té.

Moi. (*dejando el volante.*) Apuesto á que Jenny ha dejado quemar los mantecados!

MMA. Corramos á evitar ese desastre, si aun es tiempo.

SOF. Voy con vos, madre mia. (*vase con su madre por la derecha.*)

JOR. Si miss Arabela gusta dar una vuelta por el jardin mientras prepara el te?..

ARA. (despues de haber consultado á su padre con una mirada.) Con mil amores.

OLI. (bajando, á Moisés.) Señor Moisés, vamos, sed galante, y dadme la mano.

MOI. (ofreciéndole la mano.) Pues señor, lo dicho; debia haberse fiado de mi palabra. (vanse los cuatro, cantoneándose Moisés con pretensiones y maneras de marqués.)

ESCENA VI.

WILMOT, PRIMEROSE, sentados á la mesa.

WIL. Sabeis, caro pastor, que teneis dos hijas preciosas?.. Si yo fuese joven y hubiese de elegir entre ellas, me veria muy apurado para dar la preferencia.

PRI. En semejante caso, el mejor consejo que yo podria daros, amigo mio, es que consultaseis vuestro genio; si sois alegre debiais decidiros por Olivia, que os cautivaria por su viveza; si sois serio, deberiais casaros con Sofia, la cual os agradaria por su modestia y sensatez.

WIL. Je, je!.. La sensatez es una cualidad preciosa para una muger casada.

PRI. La jovialidad tiene su mérito tambien. Cuando por la noche vuelvo de hacer alguna excursion al punto mas distante de la parroquia, tengo muchas veces necesidad de la dulce alegria de mi Olivia para consolarme un poco de las miserias que he visto.

WIL. Aqui para entre nosotros, creo que es ella vuestra predilecta.

PRI. Qué quereis? Esa es una debilidad comun á toda la familia... Olivia es la niña mimada de sus hermanos, aun mas que de sus padres.

WIL. (levantándose.) Sois el hombre mas feliz que yo conozco.

PRI. (levantándose tambien.) Seria ingrato con la Providencia si me quejase de mi suerte; tengo una holgada posicion que me permite hacer algun bien; una muger que yo elegí del propio modo que ella elige sus vestidos, no por la brillantez, sino por la bondad de la tela; unos hijos poco habituados al mundo, pero sencillos, cándidos y buenos; sin ambicion, sin envidia, sin deseos extravagantes; para nosotros no hay revoluciones; todas nuestras aventuras son en el rincón del hogar; todos nuestros viages, del cuarto este al inmediato ó al de mas allá. Si á vuestros ojos, como á los míos, esta vida tranquila, constituye la felicidad, convengo desde luego, querido Wilmot, en que hay pocos seres en el mundo que hayan salido mejor librados que nuestra humilde familia.

WIL. Vuestro hijo mayor no tiene ningun deseo de gloria ó de mejor fortuna?

PRI. Jorge tiene la ambicion natural en todo joven que ha recibido una buena educacion, y anhela distinguirse sirviendo á su patria... En un principio pensó abrazar la carrera militar, pero despues, ya lo sabeis, otros sentimientos le hicieron variar de resolucion. Si sus deseos, que son tambien los míos, llegan á verse realizados, seguirá una carrera científica, menos brillante que la de la armas, y en la cual se alcanza una gloria mas tranquila y una nombradia mas útil.

WIL. Arabela es mi hija única..... fruto de mi primer matrimonio; tiene, hasta el presente, la herencia de su madre; pero yo no puedo desprenderme en favor suyo de parte alguna de mi propio caudal.

PRI. Asi es como lo he entendido siempre; ademas que no es bueno que los jóvenes posean desde luego lo superfluo; deben merecerlo por el trabajo.

WIL. En ese caso, amigo vicario, venga esa mano; es negocio concluido. Jorge será esposo de Arabela.

PRI. (sonriéndose.) No consultais á vuestra hija?

WIL. Es inútil; sospecho que el perillan de Jorge la ha consultado antes que yo. (óyese ruido dentro.)

PRI. (asomándose á la ventana.) Qué es esto?.. Es en la puerta del Aguila Negra... El posadero disputa con un extranjero, y las gentes se agrupan á su alrededor.

WIL. Algun borracho que se negará á pagar.

PRI. (cogiendo el sombrero de encima del clave.) Mi mediacion puede ser útil... Voy, con vuestro permiso.

WIL. Andad con Dios. (vase el vicario.)

ESCENA VII.

WILMOT, MMA. PRIMEROSE, SOFIA.

WIL. Casaré á mi hija sin necesidad de tocar á mi modesto caudal. Este pastor Primerose es un hombre excelente. (salen Mma. Primerose y Sofia seguidas de una criada con el servicio del té.)

MMA. (señalando al aparador.) Colocad ahí esa bandeja, Jenny, y tened cuidado de no romper nada.

SOF. (desde la mesa donde está preparando el té.) Dónde está mi padre?

WIL. Acaba de dejarme para ir á apaciguar una disputa.

SOF. Padre querido!.. Al punto que él aparece entre los aldeanos, cesan todas las desavenencias.

MMA. Decid, señor Wilmot, habeis hablado al fin con mi marido?

WIL. Si señora, y nos hemos entendido desde luego; es asunto terminado.

SOF. Oh!.. Qué alegria para Jorge!

MMA. Me atrevo á decir que no tendreis motivo de arrepentiros. Arabela será dichosa.

SOF. Oh!.. Si, Jorge es tan bueno! Puedo darle yo esa buena noticia?

WIL. No veo en ello inconveniente. (vase Sofia por el jardin.)

MMA. Hoy es un gran dia para mi y para nosotros todos, señor Wilmot.

WIL. (sonriéndose.) No os asusta la idea de llegar á ser abuela?

MMA. Yo no tengo miedo mas que á una cosa... de no vivir lo bastante para ver crecidos á los hijos de mis hijos.

ESCENA VIII.

PRIMEROSE, BURCHELL, WILMOT, MMA. PRIMEROSE.

PRI. (al salir, á Burchell.) No hay que tenerle ojeriza, señor, á ese pobre Bob-Lautern. Es á la vez albeitar y posadero.

BUR. De modo que algunas veces trabuca con sus parroquianos los dos oficios. (saluda á la muger del vicario y á Wilmot.)

WIL. Quién es este hombre? (á Mma. Primerose.)

MMA. Lo ignoro.

BUR. Por lo demas, él tenia razon, puesto que gracias á una ligereza mia, me encontraba en la imposibilidad de pagarle los pocos chelines que he hecho de gasto en su casa, y por los cuales vos habeis tenido la amabilidad de responder en mi nombre.

WIL. (Será algun perdido!)

PRI. Disponed de mi, señor mio; teneis las trazas de un hombre de bien.

BUR. Oh!.. No os fieis en eso; yo he visto durante mi vida muchas caras honradas que pertenecian á otros tantos bribones... Y mirad, yo mismo, aqui donde

me veis, no hace todavía una hora, que he sido víctima de la mas cándida fisonomía. No puedo acabar de creerlo todavía... Aunque ya no creo en la probidad de los hombres... tengo aun alguna confianza en la franqueza de los muchachos.

PRI. De los muchachos!

ESCENA IX.

Dichos, JORGE, ARABELA, á poco SOFIA, OLIVIA y MOISES.

JOR. (yendo á Wilmot.) Oh! señor, cómo agradeceremos!..

ARA. (á Mma. Primerose.) Mi buena madre! (la estrecha las manos con efusion; despues se detiene, asi como todos los demas, viendo á Burchell que saluda silenciosamente.)

PRI. Aquí teneis parte de mi familia!.. Pero estabais hablando de un muchacho?

BUR. Si, un mocito de quince á diez y seis años escasos, á quien presté cuanto tenia en el bolsillo, para una buena accion, es verdad, y el cual me habia prometido... (viendo á Moisés que atraviesa por el proscenio comiendo un pastelito.) Pero qué es lo que veo?.. Hétele aquí en persona.

MOI. (pasando al lado de Burchell.) Vos aquí, caballero!

BUR. (riendo.) Si no estuviese aquí, estaria probablemente en la carcel, gracias á vuestra mala memoria, amiguito.

MOI. Cómo?

BUR. No me prometisteis devolver mi guinea lo mas pronto posible?

MOI. Si por cierto; pero vos os habeis apresurado á enviármela á pedir antes de que yo tuviera tiempo de llevársela.

BUR. Yo?

PRI. Este muchacho dice la verdad, caballero. Yo mismo he puesto la guinea en manos del mozo de la posada, que ha venido á reclamarla de parte vuestra.

BUR. El mozo de la posada?

WIL. Todos nosotros estábamos presentes.

BUR. Pero si en la posada del *Aguila Negra* no tienen ningun mozo!

MOI. Toma, y es verdad.

PRI. En ese caso...

MOI. Hemos sido robados. (Moisés y Sofia suben hácia el foro.)

BUR. Por algun bribon que estaria cerca de nosotros en la feria. Ahora recuerdo en efecto haber reparado en cierto perillan que nos escuchaba.

WIL. La verdad es, que la cara del tal mozo me pareció á mi sospechosa.

PRI. Yo no he hecho alto en él siquiera.

JOR. Ni yo tampoco.

PRI. No pensemos mas en eso! El pobrete tal vez se encontraria sin recurso..... Quién sabe si la corta cantidad que nos ha hurtado, le impedirá que robe á algun otro mas pobre que yo?

BUR. Al contrario; si es su primer ensayo, el buen resultado le dará alas. Si la indulgencia no convierte á un delincuente, á lo que con ella se alcanza es estimularle mas al pecado.

PRI. (pasando al lado de Wilmot.) Teneis máximas consoladoras!

SOF. Pero que las acciones de este caballero desmienten por fortuna para los pobres soldados sentenciados.

BUR. (mirando á Sofia.) Hablais de ese inválido que iban á apalear? Ay!.. Quién sabe si por haberlo im-

pedido este joven y yo, le hemos hecho un flaco ser vicio?.. No habia robado mas que un perro, y tal vez nosotros tengamos la culpa de que mañana robe un caballo.

WIL. Yo soy de esa opinion.

MOI. (acercándose.) Yo no.

MME. Señores, el té se va á poner muy fuerte.

WIL. Dices bien.

PRI. (á Burchell.) Señor...

BUR. Burchell.

PRI. Señor Burchell, nos hareis el obsequio de participar de nuestra colacion de familia?

BUR. Temo pareceros indiscreto...

PRI. De ninguna manera... El señor y yo acabamos de estipular el casamiento de estos dos jóvenes; mi hijo mayor, y su hija única... Vos representareis, por lo tanto, en esta fiesta de familia, á los amigos que aun lo ignoran.

BUR. (Sofia le toma el sombrero y el baston.) Siendo asi, acepto con sumo gusto, y me apresuro á daros la enhorabuena, deseando toda clase de felicidades á los novios. (sientanse todos á la mesa, excepto Sofia que va y viene, y Moisés que está detrás de su padre y su hermana.)

WIL. Vamos, muchachos, y qué tal el paseo?

ARA. Perfectamente.

OLI. Hemos visto á lo lejos los preparativos de la fiesta, que será magnífica; han llegado muchos carruages.

WIL. Como todos los años.

OLI. Arabela... Quién es aquel joven que os ha saludado en la puerta del jardin?

ARA. Es un grande, un baronet, sir Ricardo Thornhill...

PRI. Thornhill?..

ARA. Nosotros le conocemos de haberle visto alguna vez en Lóndres.

WIL. (á Primerose.) En casa de vuestro banquero Shmit?

BUR. (id.) Teneis fondos en casa de Shmit?

PRI. Si señor, todo mi capital.

BUR. Todo vuestro capital?

PRI. Si... Por qué es esa pregunta?

BUR. Por nada.

OLI. Sabeis que tiene muy buen aire ese Thornhill.

ARA. Si, y vos debéis gustarle, me atreveria á apostar-lo, porque se ha vuelto varias veces á miraros.

OLI. A mi?

ARA. Si, á vos... lo he reparado.

OLI. Qué locura!.. Si no le conozco...

PRI. Thornhill!.. Yo he oido pronunciar ese nombre!..

Ah!.. Ahora recuerdo que hace dias recibí una carta del obispado, con motivo de cierto curato vacante en un pueblo de los dominios de ese caballero. La dotacion es corta, pero reúne ademas los productos de una granja importante. El señor obispo me encarga que le designe algun honrado eclesiástico que tenga aficion á la agricultura.

BUR. Conozco las dos cosas, la aldea y la granja de que hablais.

(Todos se levantan; Mma. Primerose se retira despues de haber despejado la mesa ayudada de Sofia y la criada. Asi que la mesa queda libre, Arabela y Olivia colocan encima varios albunes y libros que habrán tomado sobre la chimenea y se sientan á examinarlos.)

WIL. Ambas pertenecen á lord Thornhill. Su sobrino, el joven baronet, no tiene nada por sí, y se lo debe todo á las liberalidades del tío, especie de misántropo que desprecia hasta las riquezas.

BUR. Si... si... le conozco.

WIL. Yo no le he visto nunca... Se marchó, hará años, con el firme propósito de dar la vuelta al mundo, dejando á su sobrino el goce y manejo de una gran parte de sus bienes. (*sube hácia el foro.*)

PRI. De ese es de quien yo he oído hablar. Me le han citado como un hombre raro, caprichoso, pero de una generosidad á toda prueba.

BUR. Oh!.. oh!.. generoso! Yo he oído decir que en el día está muy cambiado. Se le ha metido en la cabeza el despreciar á los hombres y correr el mundo hecho filósofo, divirtiéndose, segun dice, en descubrir los malos instintos bajo la capa de nobles sentimientos, por via de estudio, al modo que un cirujano saja la carne viva para descubrir la llaga que está oculta.

SOF. Pobre señor!

BUR. Le compadeceis?

SOF. Cómo no?... Voy yo á pensar en el gusano que se oculta bajo las hojas, cuando aspiro el perfume de mis flores? (*Moisés se va hácia el foro á jugar con Sofia al volante; Jorge habla con Arabela.*)

PRI. Sofia hace bien en tenerle lástima. Es un cerebro enfermo.

WIL. (*pasando á colocarse el tercero.*) Sea lo que quiera, su sobrino es un joven muy amable y excelente ginete... Miss Olivia no me dejará mentir. Algo calaverilla, segun dicen.

ESCENA X.

Dichos, MMA. PRIMEROSE saliendo por el foro.

MMA. Una carta de Lóndres.

PRI. De Lóndres? (*mirando la carta.*) Es de mi correspondal. (*á Burchell y Wilmot.*) Con permiso, señores.

BUR. (Será sin duda la noticia.) (*Burchell y Wilmot suben hácia el foro.*)

PRI. (*con gran emocion.*) Dios eterno!.. Qué es lo que leo!..

MMA. Qué es?

JORGE, SOFIA, OLIVIA y MOI. Padre!

WIL. (*volviendo.*) Alguna mala noticia?..

PRI. (*volviendo á leer.*) No, no, no hay medio de dudar.....

MMA. Pero qué hay?.. Qué te anuncia esa carta?

JOR. Hablad, padre mio.

OLI. (*bajo á su hermana.*) Sofia, tengo miedo.

PRI. (*dirigiendo una mirada de ternura á toda su familia.*) Hijos míos... y tú, sobre todo, pobre muger, armaos de todo vuestro valor... Dios quiere someteros á una dolorosa prueba.

MMA. Explicate.

PRI. Eramos ricos... lo bastante al menos para nuestros deseos, y en un día, hemos venido á quedarnos tan pobres, como el infeliz que pide limosna.

MMA. Gran Dios!

JOR. Cómo!

PRI. Esta carta me avisa la bancarrota de Shmit, mi banquero.

MMA. La bancarrota!

PRI. Se ha fugado de Lóndres, y no deja á sus acreedores un scheling por libra esterlina. (*déjase caer en un silla.*)

JOR. Oh!.. Miserable!

MMA. Arruinados! (*se sienta anonadada en un sitial al lado de la mesa; Moisés la consuela.*)

SOF. y MOI. Madre mia!

OLI. Oh!.. Es horroroso.

(Apóyase sobre su hermana y llora; Arabela habrá ido á coger á Jorge de la mano. Wilmot está profundamente preocupado. Burchell, observa desde el foro. El vicario permanece un momento con la cabeza apoyada en el pe-

cho, anonadado por su desgracia. De repente parece como que se recobra, levanta la cabeza y contempla por un instante la desolacion de los suyos: dirígese en seguida á Arabela, coje pausadamente la mano que la joven habia puesto en la de Jorge, y la trae á donde está su madre.)

ARA. Señor...

PRI. Señor Wilmot, os devuelvo vuestra palabra... Ese casamiento no puede efectuarse.

WIL. Qué decis?

PRI. Mi hijo... (*señalando la carta.*) Ya lo veis...

WIL. En efecto, desde hoy no debe pensar sino en ser útil á su familia.

JOR. (*cogiendo la mano de su padre.*) Teneis razon, caballero. (*se sube hácia el foro.*)

MMA. Dios mio, qué va á ser de nosotros?

PRI. (*pasando á colocarse al lado de su muger.*) Ya está tomada mi resolucion... Espero que la aprobaréis. Nosotros no podemos continuar en este pueblo. Los derechos parroquiales, que yo he cedido hasta aquí á los pobres, serian insuficientes para nuestra subsistencia.

MMA. Y qué hemos de hacer?

PRI. Yo tomaré el curato y la labranza de la aldea de que hace poco os hablaba. Moisés y yo haremos que las tierras produzcan.

MOI. (*que se habia subido hácia el foro y vuelve á la derecha de su padre.*) Si, padre. Yo quiero ser labrador!.. Caballos, vacas... á mi siempre me ha gustado esa vida.

PRI. Mi muger y mis hijas se encargarán de las haciendas de la casa.

MMA. El trabajo nunca me ha asustado á mi; pero estas pobres niñas?..

SOF. (*corriendo á su madre.*) Vuestras hijas serán dignas de vos.

OLI. Oh!.. Si, madre mia.

JOR. Y yo, padre mio? Y yo?

PRI. Tú, Jorge, eres instruido, laborioso, irás á Lóndres á probar fortuna como hizo tu abuelo.

JOR. (*idem.*) Abandonaros!

PRI. Tu no nos abandonas, hijo querido. Vas á trabajar á otra parte para todos nosotros, Dios bendecirá tus esfuerzos! (*á Burchell que pasa á colocarse el tercero.*) Caballero, tengo una deuda con vos.

BUR. No puedo permitir...

PRI. (*sonriéndose.*) Olvidais que no poseeis por el momento mas que esta guinea?.. El bien que Moisés ha hecho al pobre soldado, es el último que ya podremos hacer. No me le envidieis. Mañana habrá tambien desgraciados, y no me será dado socorrerlos.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El patio de una granja. Tapia al foro con una gran puerta abierta que dá al campo. A la izquierda de la puerta otra mas chica de claraboya que dá á un jardin cercado. A la derecha la parte principal del edificio de la granja. A la izquierda, en la primer caja, un pabellon con gradas. Mas arriba la puerta que va al establo. En el mismo lado, ya frente del establo, una fuentequilla próxima á un árbol. Delante del pabellon, y dando frente al público, un banco de piedra; macetas de flores sobre las gradas del pabellon. En primer término, á la derecha, un escaño y una regadera. Un carretoncillo levantado y apoyado contra la granja.

ESCENA PRIMERA.

PRIMEROSE, MOISES, á poco BURCHELL.

(Primerose en mangas de camisa, subido en un carro cargado de heno, del cual deberá verse solo la parte superior por encima de la tapia, va acomodando los haces de yerba que Moisés le alarga con una horquilla.)

PRI. (colocando un haz de yerba.) Doscientos cuarenta y seis.

MOI. Doscientos cuarenta y siete. (pasándole otro.)

PRI. Animo, Moisés, ya estamos en los últimos.

MOI. Que olor tan rico tiene la yerba fresca... Da ganas de comerla.

BUR. (saliendo.) Capaz serias de hacerlo, amigo Moisés.

MOI. Hola, señor Burchell.

BUR. (dándole un apretón de manos al mismo tiempo que saluda al vicario.) Muy buenos días, señor Primerose. No os molesteis. Voy á echar una mano. (va á colocar su baston y su sombrero encima del banco del pabellon.)

PRI. A fé que no nos vendrá mal. Si quereis tomar el sitio de Moisés, él me ayudará á cargar.

MOI. (entregando la horquilla á Burchell.) Esto se llama llegar á tiempo.

BUR. Yo siempre llevo así. Doscientos cuarenta y ocho.

(coge un haz y se le alarga á Primerose, mientras Moisés va á reunirse con su padre y aparece sobre el carro.) En casa todos buenos?

PRI. A Dios gracias, no tenemos tiempo para estar enfermos.

MOI. (subido en el carro.) Doscientos cuarenta y nueve. Qué os habeis hecho en estos tres meses que no nos hemos visto, señor Burchell?

BUR. (pasando el último haz.) He hecho un viage á Francia para cierto asunto.

MOI. Y doscientos cincuenta.

BUR. A propósito, señor Primerose, en Bolonia he visto á un amigo vuestro, al señor Wilmot.

PRI. Ah!.. Hace mucho tiempo que no he tenido noticias tuyas.

MOI. Estaba con él miss Arabela?

BUR. Si... preciosa joven. (toda esta parte del diálogo deberá decirse mientras siguen pasando los haces de yerba; Moisés ayuda á su padre á colocarlos y á sujetarlos con la cuerda que echan por encima.)

MOI. No os han dicho si han visto á Jorge en Lóndres?

BUR. No... Y ahora que hablais de él, qué se ha hecho el bueno de Jorge?

MOI. Cómo!.. No sabeis lo que le ha sucedido?

BUR. No se nada.

MOI. (dejando el carro y viniendo á sentarse encima de la tapia.) Es toda una historia.

BUR. De veras.

PRI. Moisés, te vas á caer.

MOI. Caerme!.. por supuesto! (á Burchell.) Figuraos que al fin y á la postre tuvo que sentar plaza.

BUR. Bueno!

MOI. Bueno!.. no tanto! Hacer el ejercicio, limpiar el caballo, pasar yelos y frios de centinela, á razon de ocho peniques por dia, no es una posicion muy apetecible.

BUR. Convengo en ello.

MOI. Pero parece ser que le salió en Lóndres un protector misterioso, que sin darse á conocer, velaba por él á la manera de los genios benéficos de nuestras antiguas leyendas. (Primerose se baja del carro sin salir á la escena.)

BUR. Parece un cuento de hadas lo que estais diciendo.

MOI. (saltando de la tapia abajo.) Quién sabe! Tal vez las haya todavia... Tanto es así, que cierta mañana recibió Jorge un pliego cerrado que contenia un despacho oficial, cincuenta guineas para el equipo y una esquelita... Aguardad á ver si me acuerdo: «Hay quien sigue vuestros pasos y ha visto que soportais con nobleza la desgracia... muy bien... Tomad ese despacho, y pensad que ahora vuestro porvenir no depende mas que de vos.» Esta es la historia maravillosa y auténtica de mi hermano mayor. Qué decis de ella?

BUR. Digo que el tal genio debe tener grandes pretensiones, á juzgar por su tono magistral y su deseo de erigirse en segunda providencia.

MOI. Toma; es que la primera nos tenia olvidados.

BUR. Por lo demas, me felicito de ello, puesto que recae en nuestro querido Jorge... debe estar muy bien con el uniforme de dragones.

MOI. Y cómo sabeis que es dragon? Yo no os lo he dicho. A que salimos ahora con que vos tambien sois brujo?

BUR. (riendo.) Por qué no?

MOI. Es brujo!

PRI. (saliendo á la escena.) Vamos, Moisés, anda á buscar la tordilla que está en la pradera y engancha.

MOI. En seguidita, padre.

PRI. (cogiendo su casaca, el sombrero y el baston que estaban colocados encima del carretoncillo.) Yo voy á ponerme la casaca y á visitar á mis enfermos. Me dareis vuestro permiso, señor Burchell? El labrador acaba de despachar sus haces de yerba, el pastor debe ahora ocuparse de su parroquia.

BUR. (volviendo á ponerse su chaqueta.) Hasta luego.

PRI. (por el foro.) Antes de una hora estaré de vuelta. (en este momento sale Sofia del establo con una criada que trae un cántaro de leche.)

SOF. Tres cuartillos de leche!.. Decididamente la vaca negra es la mejor. (la criada entra en la granja por la derecha.)

BUR. Miss Sofia?..

SOF. El señor Burchell?..

ESCENA II.

BURCHELL, SOFIA.

BUR. Por lo que veo, miss Sofia, todo va viento en popa en la granja. El propietario debe estar contento de sus nuevos arrendadores.

SOF. Y los arrendadores lo estan tambien del propietario, porque ha mandado ejecutar todos los reparos que le hemos pedido, y hasta nos ha hecho algunos adelantos para comprar el ganado que nos hacia falta.

BUR. Vuestro padre habrá ido á ver al baronet sin duda... porque él viene rara vez por estas tierras. Habita, segun creo, el castillo de Kinglton, á treinta millas de aqui.

SOF. Os equivocais... le gusta mucho esta aldea.

BUR. Ah!...

SOF. Ha hecho traer muebles de Lóndres para el antiguo castillo, y vive en él dos meses há.

BUR. De veras?.. Y le veis á menudo?

SOF. Muy á menudo. Raro es el dia que no viene á la granja. Creo que le gusta el trato de mi padre... Mi madre está loca por él.

BUR. (riendo.) Y todo el mundo en la casa le ha cobrado igual aficion?

SOF. Pche!.. Lo que es á mi me parece muy amable.

BUR. Y á miss Olivia?

SOF. Olivia, es diverso... la desagrada... dice que es

burlon, altanero, presuntuoso. En una palabra, habla muy mal de él.

BUR. (Lo cual significa que de él piensa muy bien.)

SOF. (yendo á coger la regadera que está al lado derecho.) Le conocéis?

BUR. Muy poco... ni aun lo bastante para aventurar mi juicio acerca de él.

SOF. Es modestia de vuestra parte... vos que juzgais á todo el mundo... (regando las flores.)

BUR. Verdad? (la mira.)

SOF. (sonriendo y volviéndose á él.) Me encontráis muy mudada en estos tres meses?

BUR. Mudada, no diré tanto; pero vuestro semblante respira un contento, un buen humor, una serenidad tranquila y jovial que da gozo. Vuestra alma se pinta en vuestras facciones, miss Sofia... y vuestra alma... quereis que os lo diga? Es, á mis ojos, el fiel traslado de la hermosa alma del doctor Primerose, vuestro padre.

SOF. Oh! Señor Burchell, tened cuidado con lo que decís; vais á hacerme vanidosa. (vuelve á regar las macetas del otro lado del pabellon.) Parecerme á mi padre, es mucho decir... Es demasiado bueno eso.

BUR. Vamos á ver, decidme, sois dichosa aqui?

SOF. Quien lo duda.

BUR. Y no echais de menos, ni vuestras comodidades ni vuestros goces pasados?

SOF. Es que... es que yo jamás he tenido mas holgura que la que tengo aqui. (dejando la regadera y viniendo junto á Burchell.) Cuando éramos ricos, me hacian falta siempre una porcion de cosas. Aun cuando me hubiera empeñado en ahorrar hasta de lo que destinaba á los pobres, nunca hubiera tenido lo suficiente para proporcionarme ciertos objetos necesarios á una señorita. Aqui, por el contrario, me encuentro muchas veces que tengo hasta lo supérfluo.

BUR. De veras?

SOF. Y en cuanto á mis goces y diversiones, vais á reiros de mi, señor Burchell, pero tengo muchas mas aqui, que tenia allá.

BUR. Ba!

SOF. Os he de confesar que yo siempre he tenido gustos algo vulgares. Me encariño con los animales que cuido, y que conocen mi voz... Tomo verdadera aficion á las plantas que cultivo, á las semillas que siembro y que crecen á mi vista, gracias al agua con que las rocío y al calor que el sol las dá. Me parece que todo esto forma parte de mi vida. Y algunas veces, lo creeriais, viendo brotar mis capullos, germinar mis semillas, abrirse mis flores, llego á ponerme orgullosa y llega mi locura al punto de decir al Todopoderoso: Vos y yo, Dios mio, somos los que producimos tan bellas cosas. (vuelve á coger la regadera y la deja donde la encontró.)

BUR. (sonriéndose.) Habéis llegado sin saberlo á poseer la filosofia de los antiguos sabios... Conservadla siempre, miss Sofia, porque es la buena... Mirad, aqui tenemos otro filósofo.

MOI. (saliendo.) El filósofo va á ponerse ahora mismo su chaqueta.

BUR. Ah!.. Ojalá miss Olivia tuviese tambien su dosis de filosofia. Apenas si llegué á conocerla la última vez que la vi en la granja! Estaba tan mustia, tan melancólica... parece una elegia viva.

SOF. Pobre hermana!.. Iba haciéndose ya al cambio de nuestra posicion... Pero desde hace algun tiempo está mas triste aun que en los primeros dias. (Moisés se pone la chaqueta y coge su sombrero y el látigo al mismo tiempo que habla.)

ESCENA III.

BURCHELL, SOFIA, MOISES.

MOI. Oh!.. Oh!.. Yo bien sé de qué proviene su tristeza!..

SOF. Miren el lince!

BUR. No os riais. Yo tengo á Moisés por un profundo observador.

MOI. (apretándole la mano.) Bien hecho; veo que vos sabéis apreciarme.

SOF. Pues vamos á ver... La tristeza de nuestra hermana?..

MOI. Viene desde el dia en que madre dió hospitalidad á aquella vieja gitana desdentada, que se empeñó en deciros la buenaventura.

SOF. Que desatino!

BUR. Vaticinó alguna desgracia á miss Olivia?

MOI. Desgracia!.. Todo al contrario!.. La pronosticó que antes de un año se habia de casar con un baronet.

BUR. Cáspita!.. Con un baronet!

SOF. Oh!.. Esa es una boda muy modesta en comparacion de la mia. Yo debo casarme con un lord.

BUR. (saludándola y subiéndose hácia el foro izquierda.) Doy á milady la enhorabuena.

MOI. Qué lástima que no sea yo muger!.. A mi me hubiera colgado un príncipe... por lo menos.

BUR. (mirando al jardin.) Decidme, quiénes son esas señoras vestidas con esa magnificencia, á quienes acompaña vuestra madre por el jardin?

MOI. Las señoras del castillo, sin duda.

BUR. La señoras del castillo!

SOF. Unas parientas del señor Ricardo Thornhill que han venido á pasar unos dias al castillo con el caballero Thomson.

BUR. El caballero Thompson?

MOI. Un amigo de sir Ricardo, á quien mi padre ha vendido todo el heno que hemos cogido este año.

BUR. (volviendo al proscenio.) Y vienen esas señoras á la granja?

SOF. Vienen á beber leche, á pasear, á ver las labores; nos demuestran mucha aficion. Olivia, sobre todo, les ha gustado mucho.

MOI. Pues en cambio ellas me gustan á mi bien poco.

SOF. Y por qué?

MOI. Siempre están hablando de la corte y de los grandes. El lord por aqui, la duquesa por allá... Es divertido. (salen por el foro Primerose y Jenkins, bajo el nombre de Thompson.)

ESCENA IV.

Dichos, THOMPSON, PRIMEROSE.

THOM. Pues como digo, mi caro señor Primerose... me entrego todo á vos... Los haces están ya corrientes y arreglados?

PRI. Y dispuestos á seguir el mismo camino que los demás que os he vendido, luego que los hayan contado.

THOM. Para qué? Yo tengo entera confianza en vos. Sois un hombre capaz de robaros á vos mismo primero que defraudar á los otros. Ja, ja, ja!.. El que va á tomar una buena mosca va á ser mi cochero cuando sepa que yo mismo me ocupo en hacer las provisiones para mis caballerizas... Pero ya no puedo aguantar un latrocinio igual al de ese pícaro; si chista siquiera... le planto en la calle!.. Besos los pies, hermosa miss.

BUR. (Dónde he visto yo á este mozo?)

THOM. (saludando á Burchell.) Caballero!.. (Yo he visto esta cara en otra parte.)

PRI. El señor Burchell... un amigo que viene á vernos de cuando en cuando, y que quiere pagarnos la hospitalidad echando una mano á nuestras labores.

THOM. (Burchell. No conozco este nombre.)

SOF. Si acertais á venir un momento antes, señor Thompson, os encontráis con las señoras.

THOM. Ah, si, lo sé... pensaban venir hoy á hacer una visita á vuestra madre.

MOI. Caballero Thompson, ya está el carro enganchado. Llevo los haces al canal?

THOM. Si por cierto, amigo Moisés... ya os sigo para dar instrucciones á los barqueros. (*pasa á la derecha.*)

MOI. (*chasqueando el látigo.*) Ea, tordilla, vamos andando. (*vase. Un momento despues se verá mover y desaparecer el carro.*)

THOM. (*á Primerose que hablaba con Sofia, la cual ha entrado en el establo.*) Tomad, señor Primerose, esto es mejor que oro en barras... es una letra de Flamboroug, en el pueblo inmediato; sobran algunos che-lines, pero quedarán para los intereses, porque esta letra no vence hasta dentro de tres semanas.

PRI. Una letra de Flamboroug!.. Es como vos acabais de decir, oro puro. Voy á estenderos el recibo.

THOM. Quitad allá... entre nosotros... estimado señor Primerose... (Con tal que Thornhill no llegue á bar-runtar este negocio!.. Bah!.. Buen cuidado se me dará... Ya están en mi poder los henos.) (*Burchell, que ha estado meditando un instante, se dirige hácia el foro despues de coger el baston y el sombrero.*)

PRI. Nos dejais, señor Buchell?

BUR. Tengo un asunto en el pueblo; con vuestro permiso, pasará por el jardín. (*encuétrase en la puerta grande del foro con Thompson.*)

PRI. Cenareis con nosotros?

THOM. (*saludándole.*) Caballero!..

BUR. (*id.*) Agur. (Decididamente yo debo conocer á este hombre.)

THOM. (*id.*) Dónde diablos he visto yo esta cara? (*vase Burchell por el jardín y Thompson por la puerta grande del foro. Al mismo tiempo sale Olivia del pabellon.*)

ESCENA V.

PRIMEROSE, SOFIA, OLIVIA, á poco MMA. PRIMEROSE.

PRI. (*mirando la letra que le ha entregado Thompson.*) Toma, Sofia, aquí tenemos para hacer nuestro primer pago al señor Thornhill. (*va hácia el jardín y vuelve seguido de su muger.*)

OLI. (*que venia lentamente con la cabeza baja, hace un movimiento al oír el nombre de Thornhill.*) Thornhill! Siempre ese nombre!... Cuando logro por un momento apartarle de mi imaginacion, parece que la suerte, á pesar mio... (*siéntase en el escaño.*)

SOF. Qué tal, hermana?

PRI. Qué tienes, muger, y de donde vienes por ahí? (*coloca el baston y el sombrero sobre el banco.*)

MMA. De acompañar á las señoras del castillo, que han venido á hacerme la visita de despedida.

OLI. Ah! Se marchan?

MMA. Si, se vuelven á Lóndres.

OLI. Y yo no las he visto...

MMA. Es que tenían que hablar conmigo, hija mia... de cosas importantes que te conciernen.

OLI. (*pasando á colocarse la tercera.*) A mi?

PRI. De cosas... importantes...

MMA. Si, esas señoras....

PRI. Qué?

MMA. Esas señoras nos proponen... nos suplican, quiere decir... porque lo han hecho con una atencion, con una delicadeza estremadas.

PRI. Qué nos suplican?

MMA. Que las permitamos llevarse á Olivia.

OLI. Llevarme!..

PRI. Qué estás diciendo?..

SOF. Dejarnos... mi hermana!

MMA. La ofrecen el cargo de señorita de confianza, y emolumentos muy superiores á sus necesidades; pero yo he comprendido desde luego, que lo hacian únicamente por no ofender nuestro amor propio. En realidad Olivia seria su amiga, su compañera.

OLI. (Si... si, partir, no volverle á ver, es para mi la salvacion.)

SOF. (Y ella no lo rehusa al momento.)

PRI. Y... tú, qué has respondido, muger?

MMA. Que antes que todo consultaria á Olivia... pero que cualquiera que fuese su resolucion, solo á su padre le tocaba decidir.

PRI. (*pasando á colocarse el segundo.*) Hija mia, ya has oido... es un asunto grave... es tu porvenir, tu suerte, la nuestra... Porque, piénsalo bien, sea que estemos reunidos ó dispersos, nuestras alegrías, como nuestros pesares, siguen siendo inseparables!

OLI. Padre!..

PRI. Dos caminos se abren delante de tu existencia... el uno modesto, humilde, pero tranquilo y seguro; el otro mas seductor, mas rico tal vez de esperanzas, pero sembrado de peligros desconocidos y que conduce á un fin incierto.

SOF. (*bajo á Olivia.*) Oh!.. Quédate, quédate con nosotros, hermana mia. (*Olivia no contesta.*)

MMA. (*mirándola, ap.*) Aceptaré... Oh! los hijos... Pero que sea dichosa!

PRI. No contestas, Olivia? Reflexionas, vacilas... y esa misma vacilacion me dice de antemano el partido que vas á tomar. (*movimiento de Olivia.*) Antes de decirte... aguarda todavia, hija mia. No es tu padre... es un amigo el que te habla... Mi ternura hácia mis hijos jamás será egoista... y creelo bien, en este momento olvido el interés de mi corazon para no pensar sino en ti.

OLI. Oh, lo sé, padre mio.

PRI. Mira este rincon á donde nos habia echado nuestra suerte que creiamos desastrada. Ha llegado á ser para nosotros el asilo de la paz, de la abundancia, de la felicidad. Arruinados, desesperados, veniamos á pedir á estos campos un pedazo regado con nuestros sudores, y la generosa naturaleza, á la vez que la vida del cuerpo, nos ha devuelto la paz del alma... Qué es lo que ha efectuado este milágro, hija mia? Es el trabajo, el trabajo bendito de Dios!... Las ocupaciones útiles traen consigo goces sin acibar. A mis ojos los ociosos, son los únicos desheredados del cielo. (*pasa á la izquierda.*)

MMA. Olivia, hija mia, medita bien las palabras de tu padre.

SOF. Hermana...

OLI. (No, no, deseo... debo partir!)

ESCENA VI.

Dichos, BURCHELL saliendo por el jardín.

BUR. Qué es esto? Qué es esto?... Se ha perdido la costumbre de cenar en la granja? Tenia miedo de llegar tarde... Parece que es mi apetito el que adelanta.

MMA. Vuestro apetito no es el que ha caido en falta, señor Burchell. Hace tiempo que debia estar puesta la mesa.

BUR. Servidor vuestro, miss Olivia. (*dando una carta á Mma. Primerose.*) Tened, Mma. Primerose, esta carta me han dado para vos.

MMA. Una carta!

BUR. Dos señoras jóvenes, muy amables por cierto; viendo que me encaminaba hácia aqui, me han pedido... Parece que es urgente. (*Primerose sube hácia Burchell.*)

OLI. Dos señoras!

MMA. (*después de leer.*) Qué es lo que leo?

OLI. Qué, madre mia?

MMA. Han mudado de parecer. Se marchan de Inglaterra á un largo viage, y no pueden llevarte.

OLI. Cómo?

MMA. (*dándole la carta.*) Toma!

OLI. En efecto. (*deja caer la carta y se queda pensativa.*)

BUR. (*mirándolas.*) Ay! Dios mio!.. Os habré traído alguna mala noticia?

PRI. No... sino muy buena... una excelente noticia, al contrario. Vamos, señor Burchell, hijos míos, á la mesa. (*dirigese á la casa con Burchell que se ha vuelto para mirar á Olivia.*)

MMA. Ven, hija mia. (*á Olivia.*)

OLI. Dentro de un momento, madre, ya os sigo.

MMA. (*bajo á Sofia llevándosela.*) Dejémosla sola. Pobre Olivia! Después de todo, soy de la opinion de tu padre. Vale mas así para ella y para todos nosotros.

SOF. Creo lo mismo que vos, madre mia. (*éntrase en la casa derecha.*)

ESCENA VII.

OLIVIA, sola.

Vamos, ya no hay esperanza... Es preciso que me quede. El cielo no quiere acudir en mi auxilio. Atribuyen mi tristeza á la ambicion... á la ingratitud.... Queridos padres... no era de vosotros de quienes yo queria huir... El!.. (*Thornhill se habrá presentado con Thompson en la puerta del foro. Al ver á Olivia, hace seña á Thompson de que le deje y se acerca hácia ella. Olivia hace un movimiento de terror, como para marcharse.*)

ESCENA VIII.

OLIVIA, THORNHILL.

THOR. Deteneos... oh!.. señorita... deteneos, os lo suplico.

OLI. Caballero, por qué perseguirme de ese modo?

THOR. Tan odioso soy para vos que hasta á escucharme os negais?

OLI. Os he oido ya hartas veces, señor Thornhill, para daño de vuestro honor y el mio.

THOR. Si... he sido culpable. No pretendo justificarme, ni aun invocando vuestra indulgencia hácia este amor mas fuerte que mi razon, que á pesar mio, me atrae de nuevo á vuestros pies. (*movimiento de Olivia.*) Pero, al menos, no rechaceis la espresion de mi arrepentimiento. Dejadme deciros...

OLI. Qué podeis decirme? Habis creído hacer una señalada honra á la hija de vuestro arrendador, fijando en ella los ojos... Me habeis perseguido sin piedad ni descanso en esta casa, en que sois recibido como un protector, como un dueño... en esta casa de la cual yo no podia echaros... Y ese amor que osais invocar cómo disculpa, de qué modo me lo habeis espresado? Por el ultrage, por el insulto, proponiéndome no sé qué cosa vergonzosa, una fuga, un rapto... una infamia!.. Y

ahora os arrepentis de ello, segun decis? Bien, caballero, os perdono. (*hace de nuevo que se va.*)

THOR. Olivia, no os marcheis así. No puedo soportar ese perdon, sereno y glacial como un eterno adios. Antes el odio, antes vuestro desprecio... que veros dejarme de ese modo.

OLI. Si me quedase, seriais vos el que me despreciaria.

THOR. Pero miradme al menos... Persuadios de que no soy el mismo hombre... y que, vencido, humillado, corrido, regenerado por vuestras virtudes, purificado por vuestro amor, vengo á deciros: Olivia, queréis ser mi muger?

OLI. Qué decis?... Pero...

THOR. Antes de responder, olvidad lo pasado; no veais el galanteador de ayer... contemplad el amante de hoy... un desventurado salvado por vos, un alma extraviada, apartada de la mala senda por vuestra influencia, y que una palabra de vuestros labios puede sumir de nuevo en el mal, ó sostener para siempre en el bien.

OLI. Es cierto lo que oigo! Señor Thornhill me pedis sincera, lealmente que sea vuestra muger?

THOR. Es mi deseo mas ardiente, y será mi mayor ventura.

OLI. (*dejándose caer sentada en un escaño.*) Oh! Dios mio!.. Me recompensas de todo lo que he sufrido!

THOR. Cómo!

OLI. Sir Thornhill, ahora puedo deciroslo, y os lo digo con inefable júbilo! Os amo.

THOR. (*arrojándose delante de ella.*) Oh!.. Mi vida toda por esa palabra!

OLI. Cuanto mal me habeis hecho!.. Verse obligada á aborrecer, á despreciar lo que se ama!.. Oh! antes me hubiera muerto que daros á conocer... Aun hace un instante que solo pensaba en huir de vos... y acusaba al cielo. Pero no hablemos ya de eso... Se pasó; no existe... no ha existido nunca.

THOR. Bondadosa Olivia!

OLI. (*se levantan los dos.*) Vamos, caballero, vuestra mano!.. Venid... venid... prometed á mi padre ser un buen hijo mas. Vacilais?

THOR. (*volviendo á pasar al centro con turbacion.*) Querida Olivia, cómo deciros?..

OLI. Qué?

THOR. La dicha completa ninguno la alcanza. Muchas veces es preciso saberla obtener... á costa de sacrificios.

OLI. Qué quereis decir?

THOR. Oh!.. No os alarmeis... El que tengo que pedir os será de corta duracion.

OLI. Explicaos.

THOR. Yo tengo un tio, Olivia, de quien depende todo mi porvenir. Con una sola palabra puede arrebatarme la riqueza de que únicamente soy depositario. Tiene mi suerte entre sus manos.

OLI. Y bien?

THOR. Por vos renunciaria con gusto á mi riqueza, á mi clase, á mi familia; pero consentiria vuestro padre en nuestra union, si yo no contase con el asentimiento de mi tio?

OLI. No, lo sé de seguro... se negará... Pero vuestro tio?..

THOR. Temo que no tenga otros proyectos sobre mi. Me quiere como á un hijo. Es ambicioso como un padre. Inventar convencerle seria inútil. No cederá sino ante un hecho consumado... Vuestras perfecciones... vuestras virtudes... harán lo demás. Un casamiento secreto...

OLI. Un casamiento secreto!

THOR. Si, si. Es el camino mas corto... el mas seguro... el único. Si vos me amais, como acabais de decirme lo, no podeis, no debeis vacilar.

OLI. Oh!.. Nunca... nunca...

THOR. Olivia... esta misma noche podemos quedar unidos... volver á echarnos á los pies de vuestro padre... implorar, obtener su perdon.

OLI. No, no.

THOR. No digais entonces que me amais. Decid que desconfiais de mi... que me aborreceis, que me despreciáis todavía.

OLI. Oh Dios mio!

THOR. Olivia, escuchadme... creedme; nosotros no podemos ser dichosos mas que por ese medio. Si os negais, es preciso que yo renuncie á vos; y para mi, renunciar á vos, sabedlo, es renunciar á la vida.

OLI. Oh!.. no... no... vos no hariais eso.

THOR. Si, lo juro. Lo que vais á pronunciar es mi sentencia.

OLI. Dejadme al menos consultar á mi madre.

THOR. (*queriendo llevársela hácia el foro.*) Vuestra madre, Olivia!.. Su primer movimiento será ir á decirselo todo á vuestro padre.

OLI. Mi hermana...

THOR. No... ninguno... vuestra confianza, vuestro amor, son los que deben decidir.

SOF. (*dentro.*) Si, si, padre mio, al momento. (*en este momento sale Sofia con un cantarillo y se acerca á la fuente.*)

OLI. Sofia. (*Thornhill se esconde detrás de la fuente-cilla.*)

ESCENA IX.

OLIVIA, THORNHILL escondido, SOFIA.

SOF. Qué es esto, no quieres venir á cenar, hermana?

OLI. Si, ahora mismo iba.

SOF. Ven antes á ayudarme. (*en la fuente.*)

OLI. (*sosteniendo el cantarillo, mientras Sofia dá vuelta á la llave.*) Con toda mi alma.

SOF. Estás trémula.

OLI. No, te engañas.

SOF. (*dirigiéndose hácia la fuente.*) Ea, padre se pondrá contento; aqui tiene agua fresca.

THOR. (*desde el foro.*) A las nueve! Si no venis, contad por segura mi muerte.

SOF. (*volviéndose.*) Ven, hermana, y procura estar risueña siquiera por nuestro padre. Vamos, vamos!... (*vanse las dos. Olivia dirige una mirada á Thornhill que la suplica desde lejos. Thompson, despues de haberse presentado en el foro, se acerca en cuanto ellas se han marchado.*)

ESCENA X.

THORNHILL, THOMPSON, á poco BURCHELL en el foro.

THOR. (*saliendo de su escondite.*) Vendrá.

THOM. (*yendo á él.*) Qué tal, señor? Ha reparado vuestra elocuencia nuestros desastres? Qué lástima! Todo estaba tan bien dispuesto! Las dos pícaras habian hecho tan bien el papel de señoras... que la chica estaba deseando echar á volar. Maldito hombre que todo nos lo ha desbaratado.

THOR. Y tú no conoces á ese hombre, á ese Burchell?

THOM. No puedo acordarme de donde le he visto.

THOR. Que le vea yo una vez, y te prometo que le conoceré!

THOM. Venganza tardia. Trabajo tardio. Y qué vais á hacer entre tanto?

THOR. Entre el atajo de perdidos que tu conoces, no hay alguno que haya recibido de la naturaleza un rostro bastante venerable, para desempeñar en caso de necesidad, el papel de sacerdote, durante un cuarto de hora?

THOM. Aguardad... tengo lo que os hace falta. Jack Booby, hombre de cuarenta años, aficionado á disfrazarse y hacer comedias...

THOR. Bien.

THOM. Es decir que se va á representar alguna farsa en el castillo?

THOR. Si... la farsa del casamiento. (*Burchell sale de la casa, oye estas palabras y escucha.*)

THOM. Cómo?

THOR. Corre, busca á ese hombre y traele á la capilla. Todo estará dispuesto.

THOM. Qué! Quereis...

THOR. No me queda otro recurso. Renunciar á ella ó emplear ese medio. Ahora bien, has de saber, Jenkins, aunque te asombre... que creo que la amo.

THOM. Entonces, casaos con ella de veras.

THOR. No, mi tio podria enfadarse... yo necesito una muger rica... tengo otros proyectos.

THOM. Dejadla entonces.

THOR. Jamás!

THOM. Pero es un sacrilegio! (*Thornhill se encoge de hombros.*) Bien pensado, eso es cuenta vuestra.

THOR. Date prisa... yo corro al castillo... y á las nueve... cuento contigo.

THOM. Os prevengo que será caro... es negocio en que se arriesga el pescuezo.

THOR. (*que habrá dado algunos pasos hácia la puerta, tirándole un bolsillo.*) Toma! (*vanse los dos por la derecha. Empieza á hacerse de noche desde esta escena.*)

ESCENA XI.

THOMPSON, BURCHELL presentándose.

THOM. (*recogiendo el bolsillo y tomándole á peso.*) No pesa mal... Oh amarillas de mis ojos!.. Idolatradas prendas!.. Cuántas veces he comprometido por vosotras mi gaznate!.. Con todo, yo haré cuanto hay que hacer por engañar á un hombre... pero á una pobre muchacha!.. Qué es esto, amigo Jenkins, salimos ahora con escrúpulos? Eso es lujo inútil, hermano, (*señalando al bolsillo.*) conténtate con lo necesario.

(Dirigese hácia el foro pronunciando las últimas palabras. Burchell, que se habrá acercado á este tiempo, le coge por una oreja y le trae hasta el proscenio.)

BUR. Aguarda, truan.

THOM. Ay!

BUR. Silencio!

THOM. Pero...

BUR. Y escucha.

THOM. Qué me quereis?

BUR. Tú no eres caballero... tú no te llamas Tompson.

THOM. Qué?

BUR. Tu eres el que hace seis meses, en la feria de la aldea de Wakefield, robaste una guinea al doctor Primerose.

THOM. (*mirándole ap., y dándose una palmada en la frente.*) Ah!.. Es el viagero.

BUR. Tu te llamas Jenkins... y debias estar ahorcado.

THOM. Caballero!..

BUR. (*que ha sacado una carterita y escribe en ella algunas palabras con lapiz.*) Sosiégate... no es reconcion... Si fueras honrado á medias, tendria una pesadumbre. Eres un bribon declarado, y es lo que me hace falta.

THOM. En ese caso, celebro mucho haberlos conocido.
 BUR. Vas á llevar este billete á donde pone el sobre, y ejecutarás las órdenes de la persona á quien escribo. (*entregándosele.*)

THOM. Cómo?

BUR. Ni una palabra, no me gustan las reflexiones.

THOM. Basta.

BUR. Cincuenta guineas, mañana tempranito, si tu obedeces.

THOM. Cincuenta guineas!..

BUR. En caso contrario...

THOM. Bien... entiendo... nada de palabras inútiles. Hasta mañana, caballero.

BUR. Hasta mañana. (*vase Thompson por el foro.*)

ESCENA XII.

BURCHELL, á poco el VICARIO, MMA. PRIMEROSE, SOFIA, OLIVIA, la CRIADA con una linterna.

BUR. Me intereso por este truan... mirada audaz... cara lisa... frente despejada, y pronto de comprension... Habia tela para hacer de él un hombre de bien. (*salen todos de la casa.*)

MMA. Mucho tarda Moisés.

PRI. De aqui al canal hay un buen trecho, y la carga era grande. (*suelta el brazo de Olivia y va á cerrar la puerta del jardín.*)

SOF. Voy á juntar la puerta grande sin echar el cerrojo... él le correrá cuando venga. (*va á hacer lo que dice. Olivia se habrá quedado pensativa.*)

MMA. Señor Burchell, teneis la cama dispuesta.

BUR. Mucha gracias. (*señalando á la puerta de la izquierda arriba.*) Mi alcoba por esta noche será aqui... sobre un par de haces de yerba... de ese modo está uno pronto al momento... no hay mas que sacudirse y andando. Hasta mañana, señoras... tengo mucho camino que andar, y me voy á dormir. Buenas noches, señor Primerose. (*dale la mano y vase por donde indicó.*)

MMA. Vamos, hijas, que hay que trabajar mañana.

SOF. Allá vamos, madre. (*yendo á besar la mano á Primerose despues de haber besado á su madre.*) Buenas noches, padre mio.

PRI. (*á Olivia que pasa por delante de él, pensativa.*) Dios os guarde, hijas mias. Qué es eso, Olivia, no vienes á darme las buenas noches?

OLI. Perdonad, querido padre.

PRI. (*dándole la mano.*) Tu estás muy triste, hija mia. Tan gran desgracia es para ti quedarte con nosotros?

OLI. Oh! padre mio... podeis creer...

MMA. (*besándola.*) Mañana estará ya consolada; no es verdad, hija?

OLI. Si, madre mia.

(El Vicario entra en la casa, moviendo la cabeza con aire de duda. MMA. Primerose le sigue. Sofia entra en el pabellon. Olivia, que ha dado algunos pasos para seguir á su hermana, se detiene luego que todos se han marchado.)

ESCENA XIII.

OLIVIA, sola.

Mañana... estaré consolada!.. Pobre madre!.. Cualquiera que sea la resolucion que yo tome, mi desgracia, bien lo conozco, empieza ahora. Oh!.. Por qué le he amado?.. Mi razon le repelia, mi corazon volaba hácia él; y él me ama, lo sé, estoy eierta de ello. El corazon no puede engañarse hasta ese punto. Hace poco, me hablaba con sinceridad, y sin embargo, cosa rara!.. le estaba escuchando con júbilo, creia en sus

palabras, y al mismo tiempo tenia miedo!.. Un casamiento secreto, por la noche, enmedio de la oscuridad, como una mala accion que se quiere ocultar. Y no lo es acaso? Entrar por sorpresa en una familia, que á uno no le quiere, no es verdad, padre mio, que es obrar mal? No es verdad que vuestra noble alma se indignaria de ello, y que á los mismos pies del ministro que debiera unirnos, vuestra voz me gritaria: Detente, desventurada, tu me deshonras... No, no lo haré... Prefiero sufrir eternamente... prefiero morir-me de dolor!.. Pero él... él... si llevase á cabo su horrorosa resolucion... le temblaba la voz... Ah, no era una vana amenaza. Muerto, muerto por mi causa, por mi! Yo no podria vivir entonces... me mataria tambien. (*dan las nueve en un reloj lejano.*) Dios mio!.. Esta es la hora... ya... me aguarda... mira... escucha... un instante mas y tal vez... Oh! es horroroso; vamos, vamos... es preciso. (*sube hácia el foro; al llegar junto á la puerta se vuelve á mirar á la casa.*) Y mi padre... mi padre... No... no... no puedo... no puedo. (*vuelve y se arrodilla delante de la puerta de la granja.*)

ESCENA XIV.

OLIVIA, THOMPSON, á poco BURCHELL.

THOM. (*abriendo la puerta del foro y dirigiéndose al pabellon.*) Miss Olivia, miss Olivia.

OLI. (*levantándose.*) Quién me llama?

THOM. (*corriendo á ella.*) Ah! venid, venid.

OLI. Dónde?

THOM. El desgraciado Thornhill...

OLI. Qué?

THOM. Viendo que no ibais...

OLI. Acabad!

THOM. En su desesperacion...

OLI. Gran Dios! (*esta parte del diálogo debe decirse muy rápidamente y á media voz.*)

THOM. Venid... venid á recibir al menos su último suspiro.

OLI. Muerto!.. Ah, yo le he dado la muerte.

(Vase precipitadamente arrastrada por Thompson. Burchell, que ha salido de la puerta por donde entró, los sigue. El Vicario aparece en el dintel de la puerta, y se acerca lentamente hasta el centro del escenario.)

ESCENA XV.

PRIMEROSE, poco despues SOFIA.

PRI. (*solo.*) Su tristeza no puede provenir de ese proyecto destruido, apenas fue formado. Otra causa... pero cuál? Yo me he dado demasiada prisa á envanecernos de nuestra felicidad. (*llama á la puerta del pabellon.*) Olivia! Olivia!.. (*volviendo á la escena.*) Sola conmigo, se decidirá tal vez á abrirme su corazon.

SOF. (*apareciendo y bajando al escenario.*) Sois vos, padre?

PRI. Es á tu hermana, á quien yo quiero hablar, hija mia...

SOF. (*volviendo.*) A Olivia... no está en su cuarto.

PRI. Qué dices?

SOF. No hay luz en él.

PRI. (*mirando por el patio.*) Dónde puede estar? (*Sofia se encamina rápidamente hácia el jardín.*)

SOF. En el jardín tal vez... (*dirigiéndose á la derecha.*) Voy á llamarla. (*llamando.*) Olivia! Olivia!

MOI. (*dentro.*) Socorro!.. Socorro!

ESCENA XVI.

EL VICARIO, SOFIA, MMA. PRIMEROSE, MOISES.

MMA. Qué hay? Por qué esos gritos?
 MOI. (entrando presuroso por el foro.) Socorro!.. Socorro!..
 PRI. Qué tienes?
 MOI. Olivia!..
 PRI. Despacha.
 MOI. Allí, en un carruaje...
 MMA. Olivia...
 MOI. Dos hombres... no he podido distinguir sus facciones.
 MMA. Dios mio!
 MOI. Al verme ha querido abalanzarse del coche... la han detenido... y el carruaje ha pasado como un relámpago.
 PRI. Olivia!.. Perdida, perdida! Ah!.. Cualquiera que sea el miserable... maldígalo Dios! Y ella... la ingrata, que nos deshonra, que cubre de oprobio á nuestra familia, que tambien sea...
 SOF. (echándose á sus pies.) Padre mio, no maldigais á vuestra hija.
 PRI. (vivamente.) La he maldecido? No, no, Dios mio! Perdonadme... perdonarla. (déjase caer en los brazos de su esposa. Sofia y Moisés están de rodillas llorando.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO.

Una sala de meson. Puerta al foro izquierda que dá al campo. En medio, y cerca de la puerta, una escalera que sube a una galeria, á la cual tienen salida varios cuartos, cuyas puertas numeradas dan frente al público; una de estas puertas es practicable. A la derecha, debajo de la galeria, una bodega practicable. A la izquierda, en la segunda caja, otra puerta; idem á la derecha. En el mismo lado, sobre el proscenio, una mesa. Un gran sillón al lado de la mesa de la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

JENKINS, GIBLY, á poco ROBINSON.

(Jenkins esta bebiendo cerbeza, sentado á la mesa de la izquierda del proscenio, encima de la cual, tiene ya tres tarros vacios. Gibly limpia la empuñadura de una espada que coloca sobre un taburete cerca de la escalera, y viene á cepillar un uniforme al lado de la mesa de la derecha.)

JEN. Pero qué es esto, mozo! Viene esa cerbeza ó no?
 GIB. El señor Robinson va á traerlos al momento, caballero.
 JEN. Asi sea... porque se muere uno de sed en esta casa.
 GIB. (Si despues de haberse bebido tres tarros de cerbeza tiene sed todavia, no sé á donde vá á parar.)
 ROB. (saliendo de la bodega con un tarro de cerbeza que coloca delante de Jenkins.) Aqui está ya, caballero.
 JEN. Gracias, señor Robinson. Con que no tenemos noticias del baronet?
 ROB. Sir Ricardo Thornhill no estaba en el castillo cuando llevaron vuestra carta; pero su ayuda de cámara ha dicho que debía pasarse por aqui.
 JEN. (Si no se despacha, despacho yo la bodega.)
 ROB. Qué haces ahí, Gibly?
 GIB. Acabo de cepillar la casaca de ese oficial que llegó esta mañana.

ROB. Has subido la taza de caldo y el Burdeos para esa joven del número 6?

GIB. Si, ya tomó el caldo. (riéndose.) En cuanto al Burdeos...

ROB. Qué?

GIL. Ha servido para regar el suelo.

ROB. Cómo?

GIB. Ese caballero, ese original... médico, abogado, chalan ó lo que sea... que vino ayer acompañando á la señora, probó el Burdeos, y me le ha tirado casi á los hocicos.

ROB. Y por qué?

GIB. Dice que es ofender á Dios dar de beber á cristianos semejante brebaje.

ROB. (queriendo hacerle callar.) Bien, bien, ya lo oigo.

JEN. (echándose á pechos un vaso de cerbeza.) Se conoce que es hombre de gusto. (Gibly se mete en el cuarto de la izquierda con la casaca del oficial. Al mismo tiempo aparece Thornhill en la puerta del foro.)

ESCENA II.

JENKINS, ROBINSON, THORNHILL.

ROB. Ah!.. aqui está el señor Thornhill.

JEN. (para sí.) Me alegro... estaba temiéndome tener que quedar en rehenes del importe de la cuenta.

THOR. (sin ver á Jenkins.) Los dos mejores cuartos de la posada para un caballero anciano y una joven, padre é hija.

JEN. Padre é hija?

THOR. Despachaos, llegan esta noche.

JEN. Piensa casarse por ventura Sir Ricardo Thornhill?

ROB. Casarse!

THOR. (que ha hecho un gesto de mal humor, viendo á Jenkins.) Por qué no, compadre Jenkins?

ROB. En ese caso podeis descuidar, sir Ricardo. (llamando.) Marta!.. Vuestros huéspedes serán tratados como principes. Marta! (á una criada que sale por la puerta de la derecha.) Preparad la habitacion número 2 que dá al jardin.

MARTA. Bien, señor. (vase.)

ROB. (á Gibly que sale del cuarto de la izquierda.) Y tú, al avio.

GIB. (siguiéndole.) Me parece que no hago otra cosa desde esta mañana. (vanse por el foro.)

ESCENA III.

THORNHILL, JENKINS.

JEN. (levantándose.) Cómo, vais á casaros?

THOR. Parece que eso te asombra!

JEN. (riéndose á carcajadas.) Ja, ja, ja!

THOR. Qué significa ese raptó de alegría?

JEN. Nada... Perdonad... una idea estrambótica que me ha pasado por la cabeza. Pero vamos á esto; y vuestro tío, lord Thornhill?

THOR. Qué?

JEN. Tiene noticias de esos proyectos de casamiento?

THOR. (sentándose á la izquierda.) Sin duda... Hoy le aguardo... Debemos venir aqui los dos juntos, en busca de mi suegro y mi futura para llevárnoslos al castillo.

JEN. Ba!

THOR. Qué hay en eso de sorprendente? No está por ventura en el órden natural de las cosas que un tío case á su sobrino?

JEN. Ya se vé. Pero entretanto, qué va á hacerse la muchacha?

THOR. Qué muchacha?

JEN. La última... miss Olivia.

THOR. Ah! (*levantándose.*) Es una tontuela, no ha querido comprender su posición. Así que supo que nuestro casamiento...

JEN. No era más que casamiento de comedia.

THOR. Me abrumó de quejas y reconvenciones, y en un raptó de indignación, digno de los buenos tiempos de Roma, se fugó de la linda alquería donde la tenía oculta. Pero y vos, compadre Jenkins?... Qué os trae por esta tierra? Espero que no será á mi á quien buscáis? Me parece haberos dado á conocer bien claro, que nuestras relaciones están rotas.

JEN. Por eso precisamente vengo á daros la despedida.

THOR. Ah!

JEN. El clima de Inglaterra no me prueba.

THOR. Entiendo.

JEN. Verdad que no?... Las nieblas...

THOR. Y los constables...

JEN. Para abreviar; me voy á Francia.

THOR. A Paris sin duda? Es una capital de recursos; pero hay muchos bribones.

JEN. Gracias por el aviso!.. Viviré alerta.

THOR. (*sentándose en el sillón.*) Pues señor, me parece bien; márchate cuanto antes, una vez que la competencia no te arredra, y el diablo cargue contigo!..

JEN. (*poniéndose al otro lado de la mesa.*) Agradezco en el alma vuestros caritativos deseos; pero espero que añadiréis alguna otra cosa.

THOR. Mi bendición, si quieres.

JEN. En cuánto la valúais?

THOR. Por qué es la pregunta?

JEN. Porque yo preferiría algo de moneda contante!

THOR. Compadre Jenkins, he hecho ya por vos mucho más de lo que podíais esperar. Cuando os... saqué para que me sirvierais en no sé qué parage sospechoso, no erais más que un pillastre vulgar y adocenado.

JEN. Y me habeis hecho un bribón de primera marca; la influencia del contacto.

THOR. (*levantándose.*) Canalla!

JEN. Por lo mismo, yo ya no puedo, sin rebajarme, malgastar como en otro tiempo los recursos de mi ingenio en escamotear una miserable guinea del bolsillo del prógimo. Por eso vengo á pedir os uno ó dos billetes de banco.

THOR. (*pasando á la derecha.*) Eso es; tú eres un abismo.

JEN. Si fuese un abismo, guardaría lo que recibo.

THOR. Verdad es.

JEN. Al contrario, creo que mis bolsillos están agujereados como el tonel de las Danaides! En una palabra, no tengo un cuarto, y haceos el cargo que me es imposible atravesar el estrecho á pies enjutos.

THOR. Preciso será que veas de hacer ese milagro, porque yo no te doy ni un scheling.

JEN. Bueno!

THOR. El dinero anda escaso, y he empezado á conocer que al revés de los demás bienes de este mundo, cuanto más se siembra, menos se coge.

JEN. Máxima de avaro; mirad lo que haceis, señor; pensáis convertir os y no haceis más que cambiar de vicio... solo que tomáis el más feo de todos.

THOR. Qué quieres?... Es preciso pensar en la familia.

JEN. Eso es seguir el ejemplo de las fieras que despedazan al prógimo para dar de comer á sus hijos.

THOR. Eh!.. Qué diantres, si tantas ganas tienes de viajar, dirígete al primer sheriff y verás qué pronto te proporciona un pase para Botany-Bay.

JEN. A espensas del Estado!.. Nada de eso!.. Mi delicadeza se opone; un buen ciudadano debe economizar

las rentas de la nación.

THOR. Entonces, componte como puedas.

JEN. Conque, formalmente os negais?

THOR. (*desde el extremo derecha.*) Ni un scheling!.. Ya te lo he dicho.

ESCENA IV.

THORNHILL, JENKINS, PRIMEROSE, MOISES; *Primerose parece fatigado: trae el sombrero en una mano, y con la otra se apoya en el bastón.*

MOI. Qué buena invención la de las posadas!

PRI. Ya estás cansado? (*movimiento de Jenkins y Thornhill.*)

MOI. Es que ya voy para viejo... Hace diez meses que cumpli quince años.

THOR. El señor Primerose!..

JEN. El pastor!

MOI. (*sorprendido de verlos.*) Calle!

PRI. (*reparando por el movimiento de Moisés en los dos personajes.*) Qué veo? El señor Thompson, el señor Thornhill.

JEN. Los mismos, venerable pastor... sorprendidos á la vez que contentos de este encuentro. (*á Thornhill.*) No es verdad, caro amigo?

THOR. Tunante. (*á Jenkins.*)

PRI. (*á Thornhill.*) A vuestra casa iba, señor Thornhill.

THOR. (*algo inquieto.*) Si?

JEN. (*Bravo!.. Qué feliz casualidad...*) (*á Thornhill.*) Quejaos todavía de vuestra estrella, amado Ricardo.

THOR. (*pasando á colocarse el tercero.*) Qué me queréis, señor Vicario?

JEN. (*Buena pregunta!*)

PRI. Vengo, caballero, á cumplir un penoso deber que mi conciencia me impone.

JEN. (*Ahora es ella!*)

THOR. Hablad.

PRI. Mi familia acaba de sufrir una gran desgracia; la mayor de mis hijas se ha fugado de casa, abandonando á sus padres.

JEN. Qué? Miss Olivia?..

THOR. (*inquieto.*) Y bien!

PRI. Yo no he pensado al pronto más que en mi dolor y en el de todos los míos. No, no creía hasta ahora que para el corazón del hombre fuese posible tanto desconsuelo. Pero poco á poco he ido recobrando el ánimo, la razón, el sentimiento del deber... He orado... he meditado largo tiempo sobre lo que debía hacer... Dios me ha iluminado, y al dirigirme á vos, sir Thornhill, vengo á ejecutar su sentencia.

THOR. Explicaos.

JEN. Pardiez! (*Está claro, viene á intimarle con la Biblia en la mano que se case con su hija.*)

MOI. (*Que semblante tan risueño tiene el tal señor Thompson.*)

THOR. Aguardo, señor Vicario, lo que teneis que decirme.

PRI. Caballero, vos me habeis confiado la sagrada misión de predicar la palabra de Dios á los habitantes de vuestro condado. Vengo á dimitir en vuestras manos ese augusto ministerio, del cual ya no me creo digno.

THOR. (*con viveza.*) Cómo?

JEN. (*idem.*) Qué dice?

MOI. (*ap., con viveza.*) No se cree digno!.. Oh!..

PRI. El pastor que no ha sabido defender su propio hogar, debe ser excluido de la guarda de su rebaño.

THOR. Señor!..

JEN. (*ap., y subiendo hácia el foro.*) Salimos conque no sabe nada.

PRI. Así, pues, caballero, desde este momento aguardo á mi sucesor.

JEN. (*pasando á colocarse el tercero.*) Os dais demasiada prisa, carísimo pastor; para renunciar una buena plaza siempre hay tiempo, ni mas ni menos que para pagar las deudas.

PRI. Tengo tomada mi resolución.

JEN. Fuera de que el mal quizás tenga remedio; se han visto ovejas descarriadas que han vuelto al rebaño, y lobos carnívoros que á pesar de ser muy marrulleros, han caído en el lazo.

THOR. (*ap., á Jenkins.*) Miserable!

JEN. Sin ir mas lejos, yo conozco cierto truan que anda por esos mundos... un hombre hábil, ladino, capaz de todo, hasta de hacer bien, siempre que en ello gane alguna cosa... Precisamente en estos momentos esa buena alhaja necesita unos cuantos billetes de banco, y acaba de pedírselos á un amigo que ha tenido la crueldad de negárselos. Prometedle treinta guineas, yo le pondré en la pista, y antes de esta noche, tal vez sepais cosas que os hagan cambiar de resolución.

THOR. (*á Jenkins.*) Mira lo que dices.

PRI. Treinta guineas!.. Todo lo que poseo no alcanzará á esa cantidad. Quién sabe además si yo debo temer mas bien que desear el descubrimiento de la verdad?

MOI. Si á ese hombre le bastase mi firma, señor Thompson... yo tengo buenos brazos, amor al trabajo, me ajustaría en una labranza y todo lo que ganase sería para él.

PRI. Hijo querido!

JEN. Vuestra firma, vale mucho, amigo Moisés; pero no tiene valor en la plaza, y... desgraciadamente el bribon de que os he hablado, lo que necesita es dinero contante.

MOI. Entonces...

JEN. (*mirando de tiempo en tiempo á Thornhill.*) A menos que solo por el gusto de jugar una buena pasada á un cofrade, y quizás tambien... quién es capaz de explicar las razones del corazón humano? Sin otro objeto que el de variar momentáneamente de costumbre, haciendo una buena acción por el amor de Dios, no se decida...

THOR. (*interrumpiéndole de pronto y pasando á colocarse el tercero.*) Creo, Thompson, que vivis equivocado acerca de ese sugeto... Los pícaros de su estofa no hablan ni se callan mas que por dinero. (*dándole algunos billetes de banco.*) Dadle esa cantidad, y decidle que si no se porta bien, no he de parar hasta verle ahorcado.

PRI. Ah! señor!..

JEN. No se lo agradezcáis, señor Primerose. Mi amigo Thornhill tiene un alma delicada, que encuentra en si misma su recompensa. (*á Thornhill.*) Repetiré fielmente vuestras palabras á ese picaron, amado Ricardo... Pero no creais intimidarle; es un mozo que no se asusta asi como se quiera, y le creo bastante diestro para echar un nudo corredizo al rededor del cuello del que intentase ahorcarle. (*vase riendo por el foro.*)

PRI. La casualidad puede hacer que encuentre á mi hija, pero borraré acaso nuestra afrenta? Señor Thornhill, me mantengo en lo que he dicho.

THOR. Lo habeis tomado demasiado en serio, señor Primerose; muchas jóvenes despues de haber dado un paso semejante, que los padres se han guardado bien de publicar, no por eso han dejado de casarse con muy buenos partidos... (*movimiento de Primerose.*) Esta, bien lo sé, no es la moral de la Biblia, pero es la del mundo... y, creedme, tiene tambien su lado favorable. (*vase por el foro.*)

ESCENA V.

PRIMEROSE, MOISES; despues ROBINSON.

PRI. Si, el mundo tiene su moral, que destruye la de Dios; no es la indulgencia lo que la conciencia eterna prohíbe, sino la hipocresia. (*va á tomar el baston y el sombrero de la mesa de la izquierda.*)

ROB. (*que viene seguido de Gibly el cual trae algunas fuentes y platos.*) Si estos señores quieren cenar?..

MOI. Si por cierto, y lo antes posible, me muero de hambre! (*ap., señalando á su padre.*) Pobre padre!.. No ha tomado nada desde anoche.

PRI. (*á Gibly.*) Gibly, poned la mesa.

ROB. Espero que quedareis contento.

PRI. Servid á este joven, y tened la bondad de enseñarme el cuarto que os he pedido.

MOI. Cómo, padre, no cenais?

PRI. No tengo apetito, hijo mio.

MOI. Pero eso no puede ser. Si os dejo asi hacer el camino sin probar bocado, mi madre y Sofia no querían dejarnos viajar juntos.

PRI. Venturosa edad! La desgracia no te quita ni el apetito ni el buen humor. (*á Robinson.*) Ya os sigo.

ROB. Por aqui, en el fondo del corredor. (*vase con él por la izquierda.*)

ESCENA VI.

MOISES, solo, á la derecha.

Si, no está malo... mi buen humor! Pobre padre!.. No vé que mi risa no pasa de los labios para ver si logro animarle. Pero no lo consigo, como no consigo tampoco con mi apetito hacerle probar bocado. (*siéntase á la mesa y corta un pedazo de rosbif.*) Buenas trazas tiene este rosbif! En otro tiempo le hubiera hecho los honores. (*llevase un pedazo á la boca.*) Es trabajo perdido, no puedo pasarlo. (*dejando el tenedor.*) Quisiera yo saber por qué cuando el corazón está triste, el estómago se contrae. (*en este momento Jorge, de militar, sale del cuarto de la izquierda con Gibly; Moisés, que se levantaba de la mesa, se encuentra cara á cara con él y dá un grito.*)

ESCENA VII.

MOISES, GIBLY, JORGE.

GIB. Por aqui, señor oficial, mirad, ahí esta.

MOI. Jorge!..

JOR. Querido hermano!

GIB. (*presentándole la espada.*) Vuestra espada, que me habeis pedido. (*vuelve á colocar la espada sobre el taburete y vase por el foro.*)

MOI. Tú aqui!..

JOR. Me dirigia á la granja.

MOI. Ah! que contento va á ponerse vuestro padre!

JOR. Acabo de verle, de abrazarle.

MOI. Vamos en su busca.

JOR. Aguarda; deseaba hablar contigo de la desgracia de la familia.

MOI. Luego tú sabes?..

JOR. Lo sé todo. Padre me ha escrito.

MOI. Ah!

JOR. Moisés, contigo se puede hablar como con un hombre. Tienes diez y seis años, y tu inteligencia, tu carácter, son superiores á tu edad; no necesito, por tanto, decirte para qué he venido.

MOI. Hermano mio!

JOR. El nombre del miserable.

MOI. No le sé.

JOR. Cómo?

MOI. Todo el mundo le ignora.

JOR. Es posible?

MOI. Desde el aciago día... nadie en la familia ha pronunciado el nombre de Olivia. Cuando nos sentamos á la mesa, en la cual se deja un asiento desocupado, nos miramos todos y lloramos... pero nada mas. Yo creí que nos ocultaban algo á Sofia y á mi. Me he puesto á escuchar... y nada... Madre sollozaba y le decía á padre!.. No la maldigas... He hecho mal en ello, hermano?

JOR. Yo hubiera hecho lo propio.

MOI. Oh!.. Es que no sé lo que hubiera dado por saber el nombre del que nos ha robado á nuestra pobre hermana! Aunque no me faltan alientos, sé muy bien que soy todavía un niño; un hombre no querría batiirse conmigo; pero yo me decía: Tengo un hermano, un hermano que ciñe espada, él nos vengará, si...

JOR. (abrazándole.) Moisés querido.

MOI. Pero qué feliz casualidad?

JOR. Unos renglones escritos con lapiz al pie de la orden de mi licencia, me encargaban que me detuviese en esta posada.

MOI. Un hombre que parece apostado en el camino espresamente para aguardarnos á padre y á mi, nos indicó esta casa. Cualquiera diría que todo ello ha sido arreglado para reunirnos aquí.

(Burchell aparece con Olivia en el descansillo del piso superior. Olivia mira con suma ternura á sus hermanos. Burchell baja dos escalones, conduciéndola, y se detiene al ver á Wilmot y Arabela: hace entonces seña á Olivia de que espere y vuelva á meterse dentro, y baja él solo la escalera.)

ESCENA VIII.

JORGE, MOISES, WILMOT, ARABELA, BURCHELL, después ROBINSON.

ARA. Pero á dónde me lleváis?

WIL. Un poco de paciencia, curiosa.

JOR. Arabela!..

ARA. Jorge!..

WIL. (Ah!.. Quién le habrá traído á este aquí?)

JOR. Señorita!.. Señor Wilmot... Cuanto me alegro....

WIL. Muy buenos días, muy buenos días, amigo Jorge. Conque ya sois oficial? Que sea enhorabuena!

BUR. (acercándose y colocándose el segundo. Después de haberse asegurado que Olivia no está ya en la escena.) Salud, señor Wilmot.

WIL. También él!.. Pero qué es esto! Vos os halláis en todas partes!

BUR. (subiendo.) Ya lo veis! Celebro la casualidad que me ha traído aquí. Hubiera sentido infinito no ser uno de los primeros en felicitar á miss Arabela por su próximo casamiento.

JOR. Su casamiento?

MOI. (bajo.) Contigo.

ARA. (á su padre.) Mi casamiento? Será verdad?

WIL. (Ea, no faltaba mas... Va á creer ahora...) (á Burchell.) Lléveos el diablo!

BUR. Pues qué, era secreto...

WIL. Pues ya se vé.

ROB. (saliendo y acercándose con muchas cortesias.) El señor baronet ruega á esta señorita y á su padre que le dispensen. Un recado de su tío le ha puesto en la precision de ir al castillo; pero no tardará en volver. Entretanto, toda mi casa está á la disposicion de la futura y del padre político de sir Ricardo Thornhill.

ARA. Qué oigo!

JOR. y MOI. Thornhill!

WIL. (de pronto.) Está bien!.. Está bien! (le despide; Olivia habrá vuelto á salir á las últimas palabras del posadero, y se para á escuchar.)

ARA. Qué!.. Padre mio...

WIL. Si, hija, si; yo no queria participártelo hasta esta noche. He ofrecido tu mano al baronet, y hoy mismo debemos ver á lord Thornhill, su tío. (Olivia desaparece.)

JOR. (alejándose, ap., y con pesadumbre.) Y yo me habia atrevido á esperar...

MOI. (estrechándole la mano.) Pobre hermano!

ARA. (en voz baja á Wilmot.) Sin consultarme, sin saber si ese casamiento me conviene...

MOI. (á Jorge.) Se resiste.

WIL. Te conviene por todos conceptos.

ARA. (id.) Os engañais, padre.

WIL. Cómo!

ARA. (id.) Jamás consentiré en él.

WIL. Olvidais que no estamos solos?

ARA. Oh! no importa, juro...

BUR. (acercándose á ella y colocándose en medio.) No os resistais miss; sereis dichosa, yo os lo prometo. (movimiento de asombro de Arabela.)

WIL. (Que desagradable ocurrencia!..)

BUR. (que habrá vuelto á separarse.) Pero no parece que os habeis alegrado de volver á ver al buen amigo Jorge?

WIL. Yo? Si tal, si tal... No porque se hayan desbaratado nuestros antiguos proyectos, hemos dejado de ser amigos. Espero que nos veremos alguna vez en Lóndres, despues de la boda de mi hija. Siempre tendremos gusto en recibir á un verdadero amigo. No es verdad, Arabela?

ARA. (balbuciente y mirando á Burchell.) Si, si, padre mio!...

MOI. Cómo, ella consiente al fin?..

JOR. (con tristeza y subiendo hácia el foro, á Wilmot.) Os doy las gracias, caballero... (á Arabela.) Quedad con Dios, señorita... Deseo que seais muy dichosa.

ARA. (sin acordarse.) Señor Jorge!.. (viendo á Burchell, se pone el dedo en los labios.) Yo tambien os deseo... Oh! deseo con todo mi corazon que seais feliz. (Jorge se inclina sin contestar, y vase por la puerta izquierda.)

MOI. (á Arabela.) Adios, miss. Casaos con sir Thornhill. Haceis bien, es buen partido... pero yo no formaré deseos acerca de vuestra dicha... serian deseos perdidos. La ingratitud está reñida con la felicidad. (vase por el foro.)

ESCENA IX.

BURCHELL, WILMOT, ARABELA.

ARA. (para si mirando á Burchell.) Haré bien en fiarme del señor Burchell? (sale una criada con unas cajas.)

WIL. (á Arabela.) Vamos, hija mia, anda á arreglarte un poco.

CRIA. Por aquí, señora. (vanse por la derecha.)

BUR. Os doy la enhorabuena, señor Wilmot. Un baronet por yerno, la flor de nuestros elegantes, uno de los reyes de la moda, valiente como Amadis, virtuoso como Escipion, leal como Bayardo, y que tiene además entrada en la corte. Quién se atreverá ahora á negar que sois el modelo de los padres?

WIL. Un baronet... mi caudal merece mas que eso, señor Burchell. El joven sir Thornhill, hereda el título de su tío. Mi hija será lady.

BUR. Y vuestros nietecillos, pares de Inglaterra. Es una grande honra para vuestros manes; porque estareis muerto y enterrado antes que vuestros descendientes tengan esa fortuna.

WIL. Quién sabe?..

BUR. Cómo? Le deseais por ventura á lord Thornhill una muerte prematura?

WIL. El buen señor hace una vida tan estrambótica, tan desarreglada! Siempre por montes y por valles, frecuentando hosterías y tabernas...

BUR. Oiga!

WIL. Rozándose con la hez del pueblo, con gente de mal vivir, y tomando parte en sus groseras diversiones y en sus ruidosas camorras.

BUR. Hola, hola!

WIL. El mejor día, le van á encontrar en algun barranco, hecho una cuba ó con la cabeza rota en alguna riña.

BUR. Sabeis que si el retrato es exacto, vais á dar á vuestra hija un suegro que es una alhaja, por mas par de Inglaterra que sea?

WIL. Yo no me he fijado para esta alianza en el hombre, sino en su título.

BUR. Pero estais seguro de todo eso?.. Quién os ha dicho que lord Thornhill?..

WIL. Su sobrino... que llora lágrimas de sangre por las locuras de su tío.

BUR. Pobre muchacho!

WIL. Pero es preciso que me prepare para presentarme en breve delante de ese extravagante personaje y granjearme su afecto, si es posible.

BUR. (riendo.) Proponedle una botella de vino de madera ó una partida de box.

WIL. (dirigiéndose á la derecha.) Decid que yo tuviese algunos años menos. (con aire de proteccion.) Hasta mas ver, señor Burchell, hasta mas ver.

ESCENA X.

BURCHELL, mirándole salir.

El buen Wilmot! . Dueño de una riqueza adquirida... Dios sabe cómo. Y eso preconiza la moral á los suyos, y el desinterés á los pobres!.. Es saludado, solicitado, mimado, temido!.. Y se cree hombre de bien!

ESCENA XI.

BURCHELL, PRIMEROSE.

PRI. (apareciendo en el dintel de la puerta.) Qué estará haciendo Moisés?

BUR. Ah! señor Primerose!

PRI. (viéndole.) El señor Burchell!..

BUR. Iba á buscaros.

PRI. A mi?

BUR. Si, tengo que hablaros.

PRI. Ah!

BUR. Qué hablaros, señor Primerose, del único asunto que puede interesaros en este momento...

PRI. Cuál. . caballero?

BUR. Vos buscáis al raptor de vuestra hija?

PRI. No.

BUR. Al menos lo daríais todo en el mundo por conocerle?

PRI. No!

BUR. Cómo!

PRI. He hallado en mi resignacion, en mi obediencia á Dios, la fuerza de perdonar, como su ley nos prescribe. En tanto que ignore quien es el autor de mis males, no veo en él mas que el instrumento de la vo-

luntad divina; si supiera su nombre, entonces veria ya un hombre y no podria estorbar que el odio entrase en mi corazon.

BUR. Esos sentimientos son dignos de vos, señor Vicario. Pero no habeis pensado que renunciando á descubrir á ese hombre, abandonais á vuestra hija?

PRI. Mi hija... se perdió para mi.

BUR. Quien sabe... no es una desgracia irreparable, y cualquiera que sea la posicion del seductor, un casamiento borraria el escándalo.

PRI. El que deshonra á una joven, no tiene intencion de hacerla su muger.

BUR. Ah!.. Hablais en el supuesto de que sea duque ó par.

PRI. Qué quereis decir?

BUR. Las muchachas tienen ideas novelescas, y ceden con facilidad á un sentimiento que tenga la apariencia de una poética generosidad.

PRI. Explicaos.

BUR. Los padres, dispuestos siempre á lanzar el anatema sobre el seductor acaudalado que niega á la víctima su título y sus riquezas, tienen muchas veces que bajar de su pedestal para rechazar ellos mismos al seductor de baja extraccion que se acerca temblando á reparar su falta.

PRI. Oh! si eso fuese verdad!..

BUR. (de pronto.) Qué haríais?

PRI. Aun cuando su padre hubiere sido el último de mis labriegos, y su madre la última de mis criadas, si ambos estuviesen limpios de pecado, le diria al hijo: Venid, traedme á mi hija, mi perdon os aguarda, mi casa estará abierta para vosotros, y vuestros parientes lo serán míos.

BUR. Bien, señor Primerose, (dándole la mano.) bien!.. Tened confianza, no diré en mi, sino en vuestras virtudes, á las cuales Dios concederá su recompensa. Volvereis á ver á vuestra hija... (ya casi al marcharse.) la volvereis á ver! (vase.)

ESCENA XII.

EL VICARIO, solo.

Estraño imperio del alma! Acaban de decirme una palabra, y ya todo ha cambiado á mi alrededor. (señalando al foro, cuya puerta habrá quedado abierta.) Ese cielo sombrío, ese sol anublado, esa luz opaca, toda esa naturaleza que parecia reflejar la tristeza de mi pensamiento, el abatimiento de mi espíritu, acaban de transformarse á mis ojos. El cielo está despejado, el sol radiante... el paisaje resplandece y se anima... y todo esto aparece asi á mi vista, por la primera vez, hace quince dias... Mi frente se esparce, mi pecho se dilata; respiro, vivo, y soy feliz en vivir... Oh deleite del corazon! (déjase caer sobre el sillón de la izquierda.) Me siento cansado; ahora conozco que he andado mucho. Bajo el peso de mi dolor, no sentia la fatiga... pero la naturaleza recobra sus derechos, mis párpados se cierran. Hace tanto tiempo que no he dormido!.. (adormeciéndose poco á poco.) Olivia..... hija mia... pronto te volveré á ver... No, no te he maldecido... Vuelve... vuelve... yo te perdono.

ESCENA XIII.

PRIMEROSE, OLIVIA.

(Al fin de este monólogo, Olivia habrá salido de su cuarto, y pálida, pero resuelta, baja lentamente la escalera; al ver á su padre, hace un movimiento, pero despues, viendo que duerme, se acerca suavemente y se ar-

rodilla á sus pies. Trae una carta en la mano, contempla algunos instantes al anciano reprimiendo sus sollozos, deposita la carta sobre las rodillas de Primerose y se inclina sobre una de sus manos estendidas, la cual toca con sus labios, deshecha en llanto. En seguida se levanta, le vuelve á mirar, hace un movimiento como para arrojarle á sus brazos, y huye precipitadamente dando muestras de una violenta desesperacion. Al ruido que hace al salir, se despierta su padre.)

ESCENA XIV.

PRIMEROSE, solo.

Quién va? Nadie... Dormía... y sin embargo, ha sido un sueño?... Me ha parecido que aquí, á mis pies, y regando mis manos con sus lágrimas. (*mirando su mano izquierda.*) Gran Dios, mi mano está mojada... (*pasándose la otra por los ojos.*) y sin embargo, yo no he llorado. (*repara en la carta que ha dejado caer al despertarse.*) Una carta... (*la coje.*) Esta letra... la conozco... si, es la suya. Mi hija... Cielos!.. Luego no era un sueño? (*abre rápidamente la carta y lee.*) «Padre amado... Padre amado, vuestra infeliz hija, está á dos pasos de vos, y á pesar de eso vos no debéis volverla á ver... Víctima de la mas negra traicion, vuestra pobre Olivia, no tiene ya mas refugio que el cielo... Adios, padre mio; bendecid á vuestra hija, como me bendeciais cuando era pura, porque la muerte purifica, y vuestra hija va á morir.» A morir... Olivia... mi hija!.. Oh no!.. Hola, á mi! Socorro!.. Salvad á mi hija!.. Salvad á mi hija!..

ESCENA XV.

PRIMEROSE, MOISES y OLIVIA; á poco JORGE.

MOI. (*que sale trayendo á Olivia demudada y trémula.*) Aquí la teneis, padre mio!

PRI. Olivia! (*la coge en sus brazos y bajan juntos hasta el proscenio, un poco á la derecha.*)

OLI. (*cayendo de rodillas á los pies de Primerose.*) Perdon, perdon, padre mio!

PRI. Hija desventurada! (*la levanta estrechándola entre sus brazos. Jorge sale precipitadamente por la izquierda.*)

MOI. (*que ha cogido la espada de Jorge de encima del taburete donde estaba, deteniendo á su hermano que corria hácia Olivia.*) Toma tu espada, hermano.

JOR. Qué dices?

MOI. Yo la he salvado, á ti te toca vengarla. (*estas últimas palabras de Jorge y de Moisés deben ser dichas en el foro izquierda.*)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

Habitacion campestre. Gran puerta al foro. A la derecha de la puerta una ventana que da al exterior. A la izquierda otra puerta con gradas, frontera del público. A la derecha, en la segunda caja, otra puerta. Frente por frente, á la izquierda, una gran chimenea. A la derecha, en el proscenio, una mesa. Un gran sillón rústico delante de la chimenea. En el foro, entre la puerta y la ventana, un escritorio. Sillas y escaños. Por la puerta y la ventana del foro se vé una parte del patio del acto segundo.

ESCENA PRIMERA.

SOFIA, BURCHELL.

(Sofia, sentada á la mesa, está terminando una carta que acaba de escribir. Burchell sale muy despacio y oye la lectura de la carta.)

SOF. (*leyendo en alta voz naturalmente.*) Señor Bur-

chell. «Dispensad si me tomo la libertad de escribir; pero estamos tan afligidos, que tenemos necesidad de los consuelos y asistencia de nuestros amigos, en cuyo número os cuento. (*se detiene para poner un signo.*) Hemos sufrido una gran desgracia; el dia en que tuvimos el gusto de veros la última vez, desapareció de casa mi pobre hermana Olivia y no hemos vuelto á tener noticia de ella. En tan críticas circunstancias, me he acordado de vos, señor Burchell, que teneis tantas relaciones en el pais, para que nos ayudeis en nuestras pesquisas, y tambien á consolar á mi buen padre que tanto os estima. Esperando que no nos negareis ni vuestros consejos ni vuestro auxilio, termino esta carta, y soy siempre vuestra atenta segura servidora, Sofia Primerose.» (*doblando la carta*) Espero que no tomará á mal este paso que doy.

BUR. (*acercándose.*) Tenedlo por cierto, bondadosa Sofia.

SOF. El señor Burchell!..

BUR. Que agradece en el alma la confianza que de él haceis.

SOF. Estabais ahí!.. Ah!.. Eso está mal hecho.

BUR. Siendo la carta para mi, me parece que no habia indiscrecion en escuchar su lectura. (*alarga la mano para coger la carta.*)

SOF. (*metiéndose la carta en el bolsillo.*) Ya sabeis el contenido.

BUR. Haceis bien, mi curiosidad merece castigo.

SOF. Habeis tenido noticia de nuestras desgracias, y habeis venido al momento. Gracias, señor Burchell.

BUR. Pasaba por este pueblo, y he querido daros noticias de vuestro padre.

SOF. Le habeis visto?

BUR. Nos encontramos ayer.

SOF. Se marchó por dos dias solamente, segun dijo, pero sin comunicarnos á donde iba. Supongo que habrá adquirido algun dato acerca del paradero de mi hermana, y temiendo hacernos concebir esperanzas ilusorias...

BUR. Esperad, con todo, Sofia; pronto volveréis á ver á vuestra hermana... Pero hablemos de vos.

SOF. De mi?

BUR. He pensado muchas veces en vos desde hace algun tiempo; merecis ser dichosa, y he buscado el medio de asegurar vuestra felicidad.

SOF. Y habeis encontrado ese medio, señor Burchell?

BUR. Tal vez!..

SOF. Vamos á ver.

BUR. Estais en edad de casaros, y ya habeis debido pensar en ello!

SOF. (*con inquietud.*) Alguna vez, lo confieso.

BUR. Y si un hombre de bien, con los medios suficientes para satisfacer modestas necesidades, os propusiera compartir su suerte?

SOF. (*id.*) Le rogaria que se dirigiese á mi padre; tengo mas confianza en su juicio que en mi propia razon.

BUR. Y si vuestro padre le aceptase?..

SOF. Entonces... si su figura me convenia, porque es preciso contar tambien con esa condicion, le diria: «Prometedme ser un hijo mas para mi padre y para mi madre, y un hermano para mis hermanos.» Y si me lo prometia, le entregaria con confianza mi mano.

BUR. Y le seguiriais sin pesar?

SOF. Seguirle... á dónde?

BUR. A dónde!.. A su casa... á su pais... No está escrito: «La muger seguirá á su marido?»

SOF. Ante todas cosas, señor Burchell, Dios ha escrito en los corazones: «No abandonareis á vuestros padres en la afliccion. No abandonareis á los que debéis con-

solar.» Por lo tanto, en este momento, menos que en otro, podría consentir en casarme con un hombre que me separase de mi familia.

BUR. Pero no considerais...

SOF. Considero que mi madre sufre y llora; que mi padre se consolará difícilmente de la desgracia que ha sufrido; que mi pobre hermana va á volver á nuestro lado avergonzada y afligida, y que debo quedarme con ellos para ayudar al tiempo á aminorar las penas de todos.

BUR. (*mirándola como para leer en su alma.*) Ved lo que haceis, Sofia; eso sería sacrificar vuestro porvenir tal vez!

SOF. Nuestro porvenir está en manos de Dios; pero si lo que decis es verdad, yo no dudaría en hacer ese sacrificio, y el hombre que me hubiera pedido, si era tal como yo me le figuro, lejos de resistirse por ello, sabría apreciar mi repulsa.

BUR. Conque para vos es negocio resuelto?

SOF. Negocio resuelto, señor Burchell.

BUR. (*sonriéndose.*) Entonces doblemos la hoja. Es una lástima... el marido... que iba á proponeros... os hubiera hecho feliz... así lo creo.

SOF. Yo lo creo también; pero cuando se lucha entre la conveniencia y el deber, á quien hay que escuchar es al deber.

BUR. Adios, pues.

SOF. Partis?

BUR. Reservadme un lugar en vuestra amistad, Sofia.

SOF. Oh!.. Siempre, señor Burchell, siempre, pero ya nos volveremos á ver.

BUR. Lo espero. Adios, Sofia.

SOF. Adios, señor Burchell. (*vase; se le vé pasar por el foro derecha. Al pasar por delante de la ventana, la hace una seña de despedida con la mano.*)

ESCENA II.

SOFIA, mirándole marchar con tristeza..

Feliz... si, lo hubiera sido... porque no me queda duda... era de él mismo de quien hablaba... (*coge el papel y demás avios de escribir que lleva á la papetera.*) Pero dónde piensa establecerse? Yo esperaba que su cariño hacía mi padre, y... hacía todos nosotros, le decidiera algun día á fijarse aquí... me engañé... no pensemos mas en ello... (*cierra la ventana.*) Ah!.. Mucho cuesta á veces cumplir con su deber... pero si así no fuese, qué mérito tendría? (*va á la chimenea á arreglar una cafeterilla que está á la lumbre.*)

ESCENA III.

SOFIA, MMA. PRIMEROSE.

MMA. (*sale con lentitud por la derecha y se detiene en el centro del teatro. Sofia se acerca á ella.*) Ah! Aquí estabas, Sofia?

SOF. Si, madre mia.

MMA. (*yendo á la mesa de la izquierda y sentándose.*) Qué le decias antes de ayer á tu padre, al tiempo de marcharse, á propósito de la letra del señor Thompson?.. Ya no me acuerdo, mi pobre cabeza está tan débil...

SOF. Le recordaba que hoy cumple el último plazo que nos ha concedido ese tirano mayordomo de sir Thornhill; pero Moisés se pasará, al venir, por casa de Flamborough, para cobrar la letra.

MMA. Hija querida, tu piensas en todo... tu eres en el día el cabeza de la familia, como eres su consuelo...

(*cogiéndola ambas manos.*) Tan buena, tan servicial, tan hacendosa!.. Yo he querido demasiado á la otra; Dios me ha castigado por ello!

SOF. Madre!

MMA. (*deshaciéndose en llanto.*) Sofia, tu no nos abandonarás nunca, no es verdad?

SOF. Madre mia, no os desconsoléis así... ella volverá... y tendreis dos hijas que os amen.

MMA. (*levantándose y pasando á la izquierda.*) Calla... no me digas eso .. no quiero que vuelva... no quiero verla mas. Ella ha destruido la alegría de su familia; nos ha deshonrado á todos!.. Oh! que no vuelva... que no parezca ante mis ojos... la echaria... (*en este momento aparece el Vicario con Olivia en el cancel de la puerta. Olivia, al oír las últimas palabras se estrecha contra su padre aterrada.*)

ESCENA IV.

PRIMEROSE, MMA. PRIMEROSE, SOFIA, OLIVIA.

PRI. Echala pues, muger, si tienes valor para ello; he-la aquí. (*Mma. Primerose que se ha vuelto á la voz de su marido, mirando á Olivia temblando, da en seguida un grito y la tiende los brazos.*)

MMA. Ah! hija mia! (*después de una pausa.*) Hija desventurada, que mal nos has hecho!

PRI. Muger, que cargos pueden equivaler á los de su conciencia? (*coloca su sombrero sobre el escritorio.*)

SOF. (*cogiendo la mano de Olivia.*) Querida Olivia, por fin estás aquí?

OLI. (*haciéndola bajar un paso al lado izquierdo.*) Sofia, hermana mia, á ti también debo pedirte perdón; porque mi afrenta recae sobre todos vosotros.

SOF. (*estrechándola contra su corazón.*) Qué dices? Calla, yo te compadezco y te amo. (*en este momento aparecen en el foro algunos aldeanos con el mayor silencio, y sin atreverse á entrar. Mma. Primerose los mira sorprendida.*)

MMA. (*subiendo y dirigiéndose á ellos.*) Qué quereis, amigos?

PRI. Soy yo el que los ha mandado venir.

MMA. Pero qué significa?..

PRI. Entrad, hijos, entrad.

(Otros aldeanos de ambos sexos entran también con un religioso silencio y se colocan junto á los primeros. Madama Primerose y Sofia miran alternativamente á los aldeanos y al pastor con asombro y recelo. Olivia, trémula, se pega á su hermana. Se tendrá cuidado que la ventana que uno de los aldeanos habrá abierto, no quede oculta de la vista del público.)

ESCENA V.

EL VICARIO, MMA. PRIMEROSE, SOFIA, OLIVIA, LA CRIADA, aldeanos al foro, poco después THORNHILL.

PRI. (*acercándose á las tres mugeres y dirigiéndose á Olivia.*) Hija mia, el jefe de la familia ha usado contigo la clemencia que abunda siempre en el corazón de un padre; ha abierto los brazos á su perdida hija; pero el pastor tiene otros deberes que cumplir.

MMA. Dios mio!

SOF. Padre!

OLI. (*pasando á colocarse la tercera.*) Os comprendo, padre mio, y estoy pronta; ordenad.

MMA. Oh! no... no.

PRI. (*á los aldeanos.*) Hijos, en la parroquia se ha cometido un grave pecado; antes de acoger de nuevo en su rebaño á la culpable que ha infringido las leyes de la moral divina y humana; vuestro pastor quiere

que pida perdon delante de todos vosotros, y que una explicacion pública patentice su arrepentimiento. Olivia Primerose, de rodillas á los pies de vuestros hermanos; pedidles perdon del escándalo que les habeis dado.

OLI. (*acercándose lentamente y arrodillándose en medio del teatro, á los pies de los aldeanos.*) Hermanos míos, perdonadme! Yo mas que ningun otro debia daros buen ejemplo, y mas que otro ninguno debo ser castigada. Delante de Dios, y delante de vosotros todos, me arrepiento y me humillo. (*en este momento aparece Thornhill por la parte de fuera de la ventana, por la cual mira aquel espectáculo y se estremece.*) Y acepto con júbilo esta humillacion, si con ella puedo... (*viendo de pronto a Thornhill.*) No!.. no!.. no la acepto. (*Thornhill ha desaparecido.*)

PRI. Olivia!

MMA. Hija mia!

SOF. Hermana!

OLI. (*con fuerza.*) Si yo soy culpable, si yo soy infame, hay uno que es mas culpable y mas infame que yo!... Que él venga el primero á arrodillarse aqui. La que debe pedir perdon no es la víctima, sino el verdugo. (*despues de haber pronunciado estas palabras con una energia progresiva, cae desmayada en brazos de su madre y de Sofia.*)

SOF. Gran Dios!

MMA. Hija!

PRI. Retiraos, amigos... dejadnos, llevémosla de este sitio. (*llevanse á Olivia á su cuarto. Los aldeanos se retiran con gran silencio.*)

ESCENA VI.

THORNHILL, solo.

Ella aqui?... Qué haré?... Alejarme sin haber obtenido... imposible!.. Ah! en qué trance me pone el inconcebible capricho de mi tío!.. Y no hay que titubear... lo manda... lo exige! Pero Olivia, una palabra mas, y me descubre en presencia de todos. Las fuerzas la han abandonado, pero asi que vuelva en sí, alentada por las caricias de los suyos, estrechada por sus preguntas, va á decirselo todo; si yo pudiese, antes de que vuelva, ver al pastor y obtener pronto de él... Aqui está.

ESCENA VII.

PRIMEROSE, THORNHILL.

PRI. (*yendo á marcharse, pero reparando en Thornhill.*) Señor Thornhill... tened la bondad de decirme lo que me proporciona la honra de esta visita.

THOR. (No sabe nada.) Tengo ante todo que pedir os que me disculpeis, señor Vicario; acabo de saber que mi mayordomo ha dispuesto ayer que se os persiga judicialmente; he dado orden al procurador Dickson para que suspenda toda diligencia, y podeis estar tranquilo: lo que aqui me trae, es un deseo de mi tío que tengo encargo suyo de hacer os presente.

PRI. De qué se trata, caballero?

THOR. Estoy á punto de casarme con la hija de un sujeto á quien vos, segun creo, habeis conocido en vuestro curato de Wakefield, el señor Wilmot.

PRI. Ah!

THOR. Y por un antojo que no puedo explicarme, lord Thornhill, mi tío, desea que seais vos, señor Vicario, quien bendiga nuestro enlace.

PRI. Pero yo no tengo el honor de conocer á lord Thornhill...

THOR. Por eso mismo, os repito, no acabo de compren-

der el motivo... y sentiria en el alma ocasionaros un trastorno, un viaje en semejantes momentos; escribid, si os parece, cuatro letras á mi tío; una carta que le haga ver que he obedecido sus órdenes. Pretestad cualquiera excusa.

PRI. No señor, no; vais á casaros con miss Arabela Wilmot, con quien en otro tiempo estuvo concertado tambien el casamiento de mi hijo mayor; podria creerse que un motivo puramente personal... me movia á rehusaros mi ministerio. Por honor á mi profesion, que voy á dejar en breve, no quiero que á nadie pueda ocurrirsele semejante sospecha; estoy á vuestras órdenes, caballero; partamos. (*dirijese hacia el foro.*)

SOF. (*que ha salido á las últimas palabras, acercándose.*) No partireis, padre mio.

ESCENA VIII.

Dichos, SOFIA, algo retirada al foro.

PRI. (*sorprendido.*) Sofia, que significa...

THOR. (Qué es esto?)

SOF. No partireis, cuando sepais que el hombre que ha perdido á mi pobre hermana...

PRI. Y bien?

SOF. Es el mismo que no teme venir á reclamar vuestra bendicion para su enlace con otra.

PRI. Qué!

SOF. Que ese hombre, en fin, no lo conoceis en su azoramiento, en su confusion?... Ese hombre es sir Ricardo Thornhill.

PRI. (*con acceso de furor, que reprime en seguida.*) Vos! Salid, caballero, salid de aqui.

THOR. Señor Primerose!..

PRI. (*con indignacion concentrada.*) Salid, os digo, miserabile.

THOR. (*pasando al foro.*) Me echais de mi propia casa? (*lanza una mirada furiosa al Vicario y á su hija; al propio tiempo sale Mma. Primerose y comprende su amenaza.*)

ESCENA IX.

PRIMEROSE, SOFIA, MMA. PRIMEROSE.

PRI. (*dejándose caer en un sillón á la izquierda.*) El!.. Era él!.. y ha osado!.. tanta perversidad!.. Es posible, Dios mio?... Pero ella, Olivia, por qué me lo ha ocultado?... En vano ha sido preguntarla durante mi viaje... no ha querido decirme nada.

SOF. Ese hombre puede hacernos mucho daño, y Olivia queria, por lo tanto, tornar sobre él toda la culpa... Pero en presencia de tal audacia no ha podido contener su indignacion, y yo al ver lo que se atrevia á proponeros, he creido que debia revelar os la verdad.

MMA. Oh!.. si hubieseis visto la mirada que nos ha lanzado al marcharse! Ese hombre!.. Oh!.. Ese hombre nos perderá.

PRI. (*pasando á colocarse en medio.*) Qué puede ya hacer que supere á su primer crimen?

ESCENA X.

Dichos, EL PROCURADOR DICKSON, DOS CURIALES que se quedan en el foro izquierda.

DICK. (*acercándose con zalameria.*) Señor Primerose... MMA. El señor Dickson.

SOF. El procurador de sir Thornhill.

DICK. Señoras, dispensadme la libertad, vengo con poderes del muy honorable baronet, sir Thornhill.

PRI. (Thornhill...)

DICK. A proponeros un acomodamiento.

PRI. Qué decis?

DICK. (cada vez mas insinuante.) Vos le debéis cien libras esterlinas por reparos y adelantos... y además el semestre vencido.

PRI. El plazo para la primera cantidad no ha esperado todavía, en cuanto al semestre vencido... se os pagará...

DICK. (algo desconcertado.) Ah! mejor que mejor!.. (súbese hacia el foro donde están los dos; sale á este tiempo Moisés consternado.)

PRI. Y no se tardará mucho. Aquí está mi hijo Moisés que trae... (reparando en la tristeza de Moisés.) Pero qué es esto? Moisés, qué tienes?

SOF. Qué pálido estás! (Moisés no contesta.)

MMA. Dios mio, qué ha sucedido!..

PRI. Vamos, habla... (Moisés le presenta con ademán triste el billete.) Cómo, traes la letra?

MOI. El señor Flamborough se ha negado á satisfacerla.

PRI. Y por qué?

MOI. (en el centro.) Dice que la firma está contrahecha, que esta letra es falsa.

TOLOS. Falsa!

PRI. Será posible?

DICK. (bajando á colocarse á la derecha de Moisés y mirando la letra.) Perdonad si me entrometo... En efecto... Esta no es la firma de Flamborough, aunque se conoce que el falsificador ha querido imitarla. (Primerose toma la letra.)

MMA. Con que es cierto?

PRI. (pasando á la izquierda.) Miserable Thompson!

DICK. (al Vicario.) Es esto todo lo que poseéis para hacer frente á vuestros compromisos?

PRI. No tengo otros valores sino la poca cosecha que falta recoger... Soy víctima de un robo escandaloso. (durante esta escena, Moisés y Sofia consuelan á su madre que se ha sentado al lado de la mesa.)

DICK. Gran desdicha es en efecto! Pero...

PRI. Os comprendo... no espero piedad del hombre que os envía.. Apoderaos de los últimos restos de nuestra pasada holgura!..

(Dickson se dirige hacia los hombres y les dá orden de empezar el embargo; uno de ellos se sienta á hacer las apuntaciones en las gradas de la escalera del cuarto en el foro; el otro se mete en el interior de la casa; Dickson, despues de haber dado las órdenes, se detiene, y viendo aquella escena de desolacion, baja al vicario.)

DICK. Señor Vicario, un medio habria, á mi parecer, de evitar estas tristes escenas.

PRI. Cuál?

DICK. (muy insinuante.) Que accediendo á los deseos de sir Thornhill, suscribieseis la carta que os ha pedido.

PRI. Jamás.

DICK. Reflexionad...

PRI. Haced vuestro deber, caballero.

DICK. (subiendo hacia los hombres.) Peters, Jacopson, id anotando.

UNA VOZ. (dentro izquierda.) Una cómoda con tiradores de metal. Item, un vestido blanco de seda, y un velo de encape.

MMA. Mi vestido y mi velo de boda!

LA VOZ. Item, una cuna, colgada de muselina.

MMA. La cuna en que han dormido todos nuestros hijos! (Primerose se estremece y se separa insensiblemente de su muger, que sube á suplicar á Dickson; Sofia ha pasado al lado de su padre.)

DICK. (á Mma. Primerose.) Procurad, mi buena seño-

ra, vencer la obstinacion de vuestro marido; porque es cuestion, no tan solamente de embargo, no, sino tambien de espulsion inmediata.

MMA. MOI. y SOF. Espulsion!..

DICK. Sino, ya conoceis nuestras leyes... tambien de cárcel... (sube hacia el foro.)

LOS MISMOS. De cárcel! (Mma. Primerose y Sofia corren junto al Vicario, Moisés se queda preocupado.)

PRI. (sonriendo con tristeza.) Eso os asombra!

MOI. (ap., como al que se le ocurre algo.) De cárcel!..

Oh! no, eso no será. (vase corriendo, y al pasar por delante de los hombres, los amenaza con el puño.)

DICK. (al Vicario.) Vamos, señor Primerose, lo habeis reflexionado bien?

PRI. (con firmeza.) Estoy pronto á seguiros.

DICK. Vos lo quereis. Peters, Jacopson, terminemos el embargo. (vase con los dos hombres por el foro izquierda.)

PRI. Ve tú tambien, muger... ve tú, hija mia... Recojed las pocas prendas que esos hombres os permitan conservar, y volved con Olivia y los niños. Me acompañareis hasta la ciudad, á donde van á llevarme.

(Salida muda de Mma. Primerose acompañada de Sofia; al llegar á la puerta se vuelve y hace seña á Sofia de que vaya á interceder con su padre.)

ESCENA XI.

PRIMEROSE, SOFIA.

PRI. No, ese hombre no hará de mi ni un vil, ni un renegado.

SOF. (acercándosele.) Padre, es una miseria cruel la que nos amenaza.

PRI. Te infunde miedo, Sofia?

SOF. Oh!.. Si fuese yo sola... pero mi madre, esos pobres niños...

PRI. Sofia, nadie se muere de hambre teniendo espíritu. Algun dia encontrarán la recompensa de sus padecimientos.

SOF. Pero qué esperais, padre mio?

PRI. Creo en Dios, hija querida! (Sofia sube un poco, Olivia aparece en el umbral de la derecha y viene al lado de su padre con la mayor turbacion.)

ESCENA XII.

EL VICARIO, OLIVIA, SOFIA en el foro.

OLI. Qué acabo de saber, padre mio?... Arruinado... despojado... preso... y soy yo, yo, la causa?... Oh!.. Echadme, maldecidme... merezco vuestro odio!.. Merezco... oh! si... merezco la muerte.

PRI. (estrechándola en sus brazos.) Ya te he perdonado, hija mia! Crees tú que las persecuciones harán variar mi corazon?

OLI. Oh!.. Yo no me perdonaré nunca... nunca!

PRI. No te lo dije, desventurada hija, que tu espacion seria la mas cruel de todas?

ESCENA XIII.

Dichos, DICKSON, LOS DOS AGENTES, despues MMA. PRIMEROSE y la CRIADA.

PRI. (en el foro.) Unos minutos no mas y partimos todos. (salen Mma. Primerose y la criada.) Aquí están ya. (Pobre familia!.. Ni los mismos mendigos tienen nada que envidiarle desde este momento.) (va á coger su sombrero.)

MMA. Y Moisés, dónde está?

SOF. Se ha marchado.

PRI. (volviendo.) Dónde puede haber ido? (rumores dentro, derecha.)

ESCENA XIV.

DICKSON foro, el VICARIO, MOISES, OLIVIA, MMA. PRIMEROSE. Sofia, sentada de rodillas cerca de su madre. Aldeanos en el foro con ademán amenazador.

MOI. (corriendo.) Aquí estoy, padre mio, tranquilizaos, estais salvado. (los aldeanos gritan viva nuestro pastor.)

ALDEANOS. No ha de ir á la cárcel.

TODOS. No, no.

MOI. Garrotazo á los cuervos!

TODOS. Si, si, palo en ellos.

DICK. (á los otros, pasando á colocarse asustados detrás del vicario.) Caballero, vos sois responsable.

PRI. (arrojándose á los aldeanos.) Estais en vosotros, hijos míos! Revelarse contra la justicia? Es vuestra perdicion y la mia! (se adelanta hácia ellos, y ellos retroceden un paso.)

MOI. No queremos que estos hombres os lleven, padre mio!..

PRI. Cómo, Moisés, eres tú?

TODOS. No, no queremos.

PRI. Deteneos, respetad la ley.

TODOS. (haciendo un movimiento hácia los hombres.)

No, no. (el vicario se interpone. En este momento oyesse dentro el toque de oraciones; tres campanadas repetidas tres veces.)

PRI. (colocándose en el centro.) Silencio!.. Escuchad!.. es la oracion!.. Oremos, hermanos míos!.. roguemos á Dios. (con tono solemne.) «Padre Todopoderoso, dad valor al débil, resignacion al desgraciado, y traed al camino del bien á las almas extraviadas! Apartad de nosotros los malos pensamientos.»

(Los aldeanos dejan caer poco á poco los palos, se descubren y se arrodillan en silencio. En el foro se quedan los de justicia con la cabeza descubierta.)

«Haced, Dios mio, que la paz y el amor reinen por siempre entre los hombres, y dadnos fuerza para perdonar, á fin de que nosotros seamos perdonados algun dia.» (cae el telon.)

FIN DEL ACTO CUARTO.

ACTO QUINTO

El patio de la cárcel. Tapias al foro. Algunos árboles. En la segunda caja de la izquierda la entrada de la cárcel. A la derecha, trozo de edificio sin hueco que dé al teatro. En el foro, derecha, frente al público una gran verja que abre paso á la audiencia y al locutorio. Un banco de piedra, al foro, entre dos árboles; otro de madera en el proscenio á la izquierda, otro idem, á la derecha, en primer término, arrimado á la tapia.

ESCENA PRIMERA.

JENKINS, subido de pie en el banco de piedra del foro. CALIBAN, GIBRALTAR, presos.

(Caliban es jorobado, pequeñito y patiestebado. Gibraltar muy alto. Varios presos están al rededor de Jenkins; otros echados en el suelo, otros sentados, y otros recostados contra la pared, fuman y escuchan. Gibraltar está sentado en el banco de la izquierda, y otro preso en el de la derecha. Al levantarse el telon estalla una carcajada de todos los presos.)

JEN. Asi pues, amigos, considerando que vosotros sois unos brutos en comparacion de este humilde servi-

dor, me elegis para desempeñar el alto cargo de preboste de la cárcel.

TODOS. Si, si, viva Jenkins!

JEN. Esas aclamaciones me llenan de orgullo. Es muy grato verse apreciado y victoreado por unos perdidos como vosotros.

TODOS. Viva Jenkins! (le levantan del banco y le traen en andas hasta el proscenio.)

JEN. Acepto esta dignidad como una prueba de vuestra estimacion; solo os prevengo, que no la ejerceré mucho tiempo.

CAL. Esperas que te ahorquen pronto?

JEN. No, mis temores no rayan tan alto... Espero que se contenten con enviarme á probar fortuna á Botany Bay... señor Caliban... Yo me resigno, porque mi abogado opina que renuncie para siempre á ser... par de Inglaterra. (risas.)

CAL. Alma de cántaro!..

JEN. Ahora bien, ya que soy preboste, tengo obligacion de cuidar que nadie se muera de sed dentro de mi jurisdiccion. Capitan Gibraltar, no me habeis dicho que entró anoche un preso por deudas?

GIB. Si.

JEN. Ya que no paga sus deudas, debe tener dinero; pagará la bienvenida.

TODOS. Bravo, bravo!

GIB. Acaban de llamarle á la porteria.

CAL. Con tal que no sea para ponerle en libertad.

GIB. (viendo salir al vicario.) Aquí le teneis! (á la llegada de Primerose todos los presos se separan á ambos lados para dejar el paso libre.)

ESCENA II.

Dichos, EL VICARIO con el sombrero debajo del brazo izquierdo y leyendo la Biblia.

JEN. (en la extrema izquierda del proscenio.) Cielos! El pastor!

CAL. (en la extrema derecha á otros presos.) Buena cabeza! (durante la escena que sigue, el vicario atraviesa lenta y gravemente el escenario leyendo.)

TODOS. La bienvenida!.. La bienvenida!

CAL. y algunos otros repiten.) Un sermon, padre.

GIB. No, no!.. Venga para beber!.. Venga para beber!

TODOS. Para beber!

UN PRESO. (ofreciéndole una pipa.) Una pipa á su Paternidad.

ALGUNOS. Viva el reverendo!..

CAL. (cogiendo el sombrero y poniéndosele en la cabeza de una manera ridicula.) Y su respetable peluca.

TODOS. (riendo.) Ja, ja, ja!

JEN. (interponiéndose.) Quereis callaros, maldecidos!

(El cuadro en este momento debe estar dispuesto asi: el Vicario sentado en el banco de la izquierda; Gibraltar á su derecha detrás de él; Caliban á la izquierda, mirándole y riéndosele en las barbas y jugando con el sombrero. Primerose sigue ocupado en su lectura de la Biblia, cuando Gibraltar se acerca á él y le quita el libro, al cual da vueltas en todos sentidos como un hombre que no sabe leer. Jenkins contempla la escena desde la izquierda.)

GIB. Es muy divertido eso que leéis, padre?..

PRI. (con suma dulzura.) Hijo, leo estas palabras de la Sagrada Escritura. «Perdonadlos, no saben lo que se hacen!»

(Los presos desconcertados por estas palabras, se miran unos á otros; el que fumaba se retira al foro. Gibraltar y Caliban avergonzados de lo que han hecho, dejan bonitamente sobre el banco el uno el libro y el otro el sombrero, y todos suben un poco al foro. Jenkins, que ha observado este movimiento, se acerca á ellos y les dá dinero diciendo.)

JEN. Ea, tomad... idos á beber... y que mientras él esté aquí, no se os vuelva á ver. *(los hace retirar. Luego que los presos se han marchado, se queda él en la puerta.)* Los haces de yerba de este buen hombre me empiezan á pesar sobre la conciencia.

MOI. *(óyese á Moisés decir dentro.)* Os digo que tengo permiso.

ESCENA III.

EL VICARIO, MOISES, JENKINS en el foro contra uno de los árboles.

MOI. *(saliendo por el foro y corriendo á donde está su padre.)* Buenos días, padre!

PRI. *(levantándose.)* Hijo querido, y tu madre, y tus hermanas?

MOI. Van á venir, yo no he querido esperar, para veros el primero.

PRI. Hijo de mi alma!

MOI. Pobre padre; veros aquí. Oh!..

PRI. No hablemos de mí... al menos tengo un abrigo y pan... pero vosotros...

MOI. Oh!.. No os inquieteis, estamos muy bien... Hemos tomado dos piecitas, á dos pasos de aquí....

Mis hermanas ocupan una; madre se ha acomodado en la otra con los niños... yo duermo en el sobradillo... es algo estrecho; pero abriendo de un lado la puerta, y del otro la ventana, aun puedo meterme las mangas de la casaca sin salir de mi habitacion.

PRI. Amado hijo, tu alegría me hace bien; pero tener donde cobijarse no basta... es preciso vivir.

MOI. Mis hermanas piensan bordar... les han ofrecido darles labor.

PRI. Y tú, Moisés, qué vas á hacer?

MOI. Oh! Yo no me apuro... he encontrado al momento oficio, y oficio seguro.

PRI.Cuál?

MOI. Iré al puerto á ofrecerme á los viageros para traerles los equipages.

PRI. Esa es una faena muy penosa, hijo mio.

MOI. Os olvidais, padre, que no soy solo?

PRI. Cómo?

MOI. Si por cierto... trabajando por mi madre, por mis hermanas, y por mis hermanitos, tendré la fuerza de seis!..

PRI. Pobre hijo... y Jorge?

MOI. *(cortado.)* Jorge, le volveréis á ver.

PRI. Hoy, no es verdad?

MOI. Si, si, padre mio. *(Porque ese desafio es el juicio de Dios.)*

PRI. Qué tienes?

MOI. Nada... nada!.. Es la hora de la llegada de los buques... Voy á mi puesto. Padre, dadme un abrazo, y pedid que Dios me dé buena suerte.

PRI. *(abrazándole.)* Anda, Moisés, no necesito pedir por ti, Dios protege á los buenos hijos.

MOI. Hasta la vista, padre. *(vase corriendo.)*

PRI. *(mirando marchar á Moisés, y yendo á sentarse de nuevo.)* He aquí al menos un bien que la malicia de los hombres no puede arrebatarme. *(Jenkins que ha escuchado toda esta escena con el mas vivo interés, sigue á Moisés con la vista hasta que desaparece, en seguida mira al vicario, se acerca á él como para hablarle, se detiene vacilando; por último toma una resolución y dice.)*

JEN. Es preciso. *(con el sombrero en la mano.)* Señor vicario... *(deteniéndose.)* Perdonad.

PRI. *(sorprendido.)* Thompson!

JEN. Yo no soy aquí Thompson!

PRI. Quién sois pues?

JEN. Preguntadme mas bien quién era, aun no hace un instante!.. Un bribon, un malvado, digno de figurar á la cabeza de los foragidos que os rodeaban hace poco... Qué soy ahora? Ni yo mismo lo sé... Lo que acabo de ver y de oír ha trastornado todas mis ideas... Ese jovenzuelo Moisés, con su alegría y su espíritu, ha producido en mi el mismo milagro que produjo su santo patron en la roca del desierto; así Dios me perdona, que ha hecho brotar lágrimas de mis ojos.

PRI. *(asombrado.)* Ese language...

JEN. Os sorprende, lo creo... Os confieso que me sorprende á mi mismo... no importa... Me parece que si debo ir á la horca, iria mas tranquilo si un hombre como vos me dijese: Jenkins, muere en paz, te perdono.

PRI. *(levantándose.)* Desventurado!.. Vuestra posicion es hasta ese punto desesperada?

JEN. Oh! estoy preso por una bagatela; pero vuestra entrada aquí es mi sentencia de muerte.

PRI. Mi entrada aquí?

JEN. Esa maldita letra de Flamborough va á colmar la medida; falsificador de letras!.. Mi negocio es pronto y claro; pero maldita sea si me quejo... Cuando os veo á vos aquí, señor vicario, el ir al palo me parece un castigo suave para mí. *(Primerose saca la letra del bolsillo y la hace pedazos.)* Qué haceis?.. La letra...

PRI. Yo no contribuiré jamás á la muerte de uno de mis semejantes. *(en este momento sale Burchell, se detiene en el foro y observa.)*

JEN. *(conmovido visiblemente.)* Señor vicario... oh..... sois un excelente hombre, venga esa mano. *(retirando de pronto la suya.)* Ah!.. Perdonad, dispensad mi aturdimiento. *(Ya se vé, cuando uno tiene costumbre de tratar con gente honrada.)*

BUR. *(acercándose.)* Bien, Jenkins.

ESCENA IV.

Dichos, BURCHELL.

PRI. El señor Burchell!

BUR. *(á Jenkins.)* No te has atrevido á dar la mano á un hombre de bien... eso prueba que podrás, algun dia, hacerte digno de esa honra; truan, toma la mia. *(tendiendo la mano á Jenkins que titubea; para alentarle, dice.)* Es un anticipo.

PRI. *(á Burchell dándole la mano.)* Me encontrais en una afflictiva situacion, señor Burchell.

BUR. Afflictiva!.. Decid gloriosa, señor Primerose! Cuando el aspecto de vuestro espíritu, de vuestra firmeza en la desgracia acaba de restituir á la humanidad un corazon pervertido, no teneis derechos de quejaros de vuestros padecimientos, porque han dado sus frutos. *(óyese en este momento ruido en la verja, y acuden de la cárcel algunos presos para ver lo que pasa. Salen Thornhill y Jorge escoltados por constables.)*

ESCENA V.

EL VICARIO, BURCHELL, JENKINS, THORNHILL, JORGE, UN CONSTABLE, presos.

THOR. *(al foro, al constable.)* Es bastante fea, á lo que veo, vuestra dichosa cárcel.

CONS. Oh!.. Con el tiempo se hace uno á ella. *(vase.)*

GIB. *(viendo salir á Jorge.)* Un ohcial, un oficial! *(un carcelero hace retirar á los presos y vase. Burchell sube hácia el foro para no ser visto de Thornhill.)*

PRI. Jorge!..

JOR. (corriendo á los brazos de su padre.) Padre mio!

PRI. Pero qué ha sucedido? Cómo es esto?

JOR. Padre... (señalando á Thornhill.) He desafiado al autor de nuestros males.

PRI. Desdichado!.. Un duelo!..

JOR. Si, un duelo á muerte. Ya mi espada se habia cruzado con la suya... iba á perecer ó vengarnos á todos, cuando nos han preso.

PRI. Y quién te ha erigido en juez de tu propia causa?

JOR. Padre, yo debo cuenta al mando de vuestra honra y de la mia. He infringido las leyes... perderé mi grado y mi empleo... pero él me lo ha prometido... en breve estaremos libres, y entonces...

PRI. Entonces te prohibiré...

JOR. Por la primera vez de mi vida, os desobedeceré, padre mio!

PRI. Calla, desventurado!

BUR. (que habrá subido hasta la verja, bajando á colocarse á la derecha del vicario.) Señor Primerose, vuestra esposa y vuestros hijos os esperan en el locutorio.

PRI. (á Jorge.) Ven á abrazar á tu madre, y ocultémosla al menos esta nueva desgracia.

JOR. (á Thornhill, mientras que su padre va á coger la Biblia que dejó sobre el banco.) Hasta la vista, caballero. (vase con su padre.)

BUR. (á Jenkins que va á marcharse.) No te alejes.

ESCENA VI.

BURCHELL, THORNHILL, JENKINS sentado sobre el banco de la izquierda.

THOR. (para si.) Yo en la cárcel! Esta nueva faz le faltaba á mi destino. Presentando fianza me pondrán en libertad... pero si el asunto se retarda... qué vá á pensar mi futura? Ba!.. Confio en mi buena estrella!.. Todo se arreglará. (Burchell, que le observa y baja á él y le dá en el hombro. Vuélvese sorprendido.) Mi tio!..

JEN. (ap., retirando el banco del proscenio.) Su tio! Era lord Thornhill!

BUR. (con jovialidad.) Por qué casualidad os encuentro aqui, amado sobrino? Venis por ventura á hacer tambien estudios filosóficos entre esta cátedra de bribones?

THOR. (con tono decidido.) Pche!.. Tio, en punto á filosofia, ya sabeis que yo no profeso sino la de Epicuro. No estoy aqui como curioso, sino como preso.

BUR. Preso! Por Dios que habeis elegido buena ocasion.

THOR. Eso mismo estaba diciéndome ahora.

BUR. El dia de vuestra boda!.. Cuando yo me preparaba á ir á ponerme el traje de ceremonia para hacer mi papel de papá!..

THOR. Espero, que no por esto dejareis de desempeñar tan importante mision... Bien hacia yo en contar con mi buena estrella... Una palabra vuestra vá á abrirme de par en par las puertas de esta risueña mansion.

BUR. (sonriéndose.) Mala cabeza! Adivino lo que aqui os ha traído... Alguna cuentecilla atrasada que habeis tenido que saldar antes de entregaros á la vida matrimonial.

THOR. (sonriéndose.) Si, una cosa asi.

BUR. La añeja historia, nueva en todas épocas, de un marido poco sufrido, de un hermano puntillo que habrá tomado á mal los finos obsequios de don Juan por una Penélope de mostrador, ó alguna Daphne de aldea.

THOR. Justamente.

BUR. Por fortuna, valiente á la vez que galante, des-

pues de haber seducido á la bella, sois bastante diestro para arrimar bonitamente una estocada á su malaventurado defensor.

THOR. Pardiez, tio, el amor y la guerra tienen sus altos y sus bajos... nada hay que decir sobre eso.

BUR. (cambiando de tono y con mucha gravedad.) Perdonad, caballero; una cosa hay que decir.

THOR. (cortado.) Cuál?

BUR. Y es que entre todas las escorias de la sociedad que la justicia ha amontonado en esta cárcel, no hay ninguna tan repugnante como vos!

THOR. Tio!..

BUR. Ni una palabra.

THOR. Pero...

BUR. No intenteis defenderos. He seguido paso á paso todas vuestras acciones, todas vuestras infamias, todos vuestros crímenes, esperando siempre que os enmendaseis. Ayer mismo, al enviaros á casa del señor Primerose, quise abrir esa última salida á vuestro arrepentimiento... y con ella no hice mas que proporcionar la ocasion de cometer una villania mas... la mas vil, la mas odiosa. He aqui, señor mio, el uso que habeis hecho de mi riqueza.

THOR. Señor!..

BUR. Os desconozco desde hoy; os retiro mi apoyo, mis beneficios, y pluguiera á Dios que pudiera privaros hasta del nombre que habeis arrastrado por el cieno.

THOR. Bien está, renunciaré á vuestros bienes... mi nueva familia me facilitará otros, con los cuales sostendré dignamente el nombre que tanto sentis no poderme arrebatat.

BUR. Vuestra nueva familia! Hablais de vuestro casamiento con miss Arabela?

THOR. Casamiento indudable. Pero en el caso de desagradaros, en que ahora he incurrido, hemos estipulado el señor Wilmot y yo, una indemnizacion de cincuenta mil guineas, y mi futuro suegro entiende harto bien sus intereses.

BUR. Precaucion sabia, pero inútil; ese casamiento no se efectuará.

THOR. No se efectuará?.. Y por qué?

BUR. (señalando á Jenkins.) Preguntádselo á ese hombre.

THOR. Jenkins!

BUR. Decidle al señor por qué ese casamiento es imposible.

JEN. (acercándose.) Porque estais ya casado, sir Thornhill.

THOR. Casado! (en este momento sale Primerose con Olivia de la mano; Sofia, Mma. Primerose y Jorge al foro.)

ESCENA VII.

JENKINS, MMA. PRIMEROSE, SOFIA, BURCHELL, EL VICARIO, OLIVIA, JORGE, THORNHILL.

JEN. Yo lo sé mejor que nadie, porque he sido el que ha buscado el ministro de veras, que os ha casado, y bien casado, con miss Olivia Primerose. (movimiento en el foro.)

THOR. (amenazando á Jenkins.) Miserable!

JEN. No es conmigo con quien debeis pegarla, que ejecutaba, sin saberlo, las órdenes del gefe de la familia, de lord Thornhill.

TODOS LOS PERSONAJES DEL FORO. Lord Thornhill!... (Primerose y Jorge se quitan los sombreros.)

THOR. Qué oigo, sus órdenes!

BUR. Si, mis órdenes. (Mma. Primerose y Sofia bajan á la izquierda; Jorge en el foro, derecha.)

PRI. (acercándose con Olivia.) En ese caso, milord,

pues que séis el que ha hecho ese casamiento, á vos me dirijo para suplicaros que le rompáis. (*movimiento.*)

BUR. Hablad, señor vicario.

PRI. El honor de mi hija queda salvo; pero su falta, por grande que sea, no merece el castigo de vivir con ese hombre.

BUR. Pienso lo mismo que vos, pero nada puedo hacer en esto. En casos semejantes, solo puede haber un divorcio con consentimiento de ambas partes; es asunto que debéis ventilar vuestro yerno y vos. Pero no tengais miedo; la mitad de mi caudal corresponde desde este dia á mi sobrina; vuestra hija es por lo tanto bastante rica para comprar la firma de su marido.

THOR. Os engaÑáis, lord Thornhill. Por grandes que hayan sido mis culpas, no me he envilecido hasta el punto de vender mi honra á precio de oro. (*á Olivia.*) Señora, vuestro padre puede, cuando guste, mandar estender el acta del divorcio, estoy pronto á firmarla.

OLI. Pero yo no la firmaré.

BUR. Qué decis?

PRI. Hija!

OLI. No, no la firmaré... He elegido mi suerte, debo seguirla... la acepto. Soy su muger ante Dios; la muerte solo puede desunirnos... De él depende que sea pronto, yo la aguardaré tranquila.

THOR. (*acercándose á ella.*) Olivia...

BUR. (*parando á Thornhill.*) Deteneos; os prohibo que toqueis esa mano que os quieren tender... merecedla por vuestro arrepentimiento. (*entregándole la orden de libertad.*) Estais libre. Os doy dos años. Partid á las Indias, rehabilitaos trabajando; y despues, si vuestra conciencia os dice que podeis hacerlo, venid á solicitar que os admitan en esta digna familia... Entonces... veremos.

THOR. (*adelantándose dos pasos y saludando respetuosamente á toda la familia; en seguida pasando delante de Olivia é inclinándose con respeto.*) Olivia!... (*deteniéndose y con respeto.*) Señora!

OLI. (*mirando á Thornhill le dice.*) Queréd!.. Os espero!..

PRI. (*á Burchell.*) Milord, hasta que llegue ese momento, permitid que mi hija no se separe de mi. No puedo aceptar la riqueza que acabais de ofrecerla.

OLI. Iba á pedirlo, padre mio.

BUR. Bien, señor vicario; pero ya que vos os quedais con mi sobrina, permitidme en cambio disponer de vuestro hijo.

JOR. De mi?

BUR. Jorge, yo he prometido á miss Arabella Wilmot que será feliz; os doy el encargo de cumplir mi promesa.

JOR. Oh! milord.

SOF. (Todos son dichosos. Gracias, Dios mio!..)

BUR. (*á Jenkins.*) Jenkins, quereis ser hombre de bien?

JEN. (*bajando á la escena á colocarse en el numero uno.*) Ya lo soy, milord.

BUR. Y entrar á mi servicio?

JEN. Qué decis?

BUR. Si es cosa que te conviene, te doy desde luego mi consentimiento, pero necesitas el de otra persona.

JEN. Cuál?

BUR. (*pasando al lado de Sofia y cojiéndola de la mano.*) El de lady Thornhill. (*Sofia hace un movimiento.*)

JEN. Lady Thornhill!..

BUR. (*haciendo dar un paso adelante á Sofia.*) Sofia, os acordais de la prediccion de la gitana?..

SOF. Milord!..

BUR. No se debe desmentir á los profetas. Me negareis la ventura que os pido?

SOF. (*abrazando á su madre.*) Madre, decidle que tambien es la mia.

MMA. (*llorando de alegria.*) Oh! señor Burchell. Perdonad... milord... señor... no sé cómo llamaros.

BUR. Llamadme vuestro yerno.

ESCENA VIII.

Dichos, MOISES.

MOI. (*que viene muy alegre y corriendo á ponerse al lado izquierdo de su padre.*) Padre mio, padre mio... aqui os traigo las ganancias de mi trabajo... tres sche-lines. Me parecé que para empezar, no es malejo, eh?

PRI. (*tomando el dinero que le presenta Moisés.*) Trae, hijo, trae... Los guardaremos para que sirvan siempre de recuerdo en la familia del Vicario de Wakefield!..

FIN.

Advertencia. El depósito de las comedias de la Biblioteca dramática, en que están incluidas las del Museo y Nueva Galeria dramática, y que antes se vendian en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se han trasladado á la libreria de Don Vicente Matute, calle de Carretas, n. 8.

MADRID: 1856.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
La Calumnia, t. 3.	8	Idem segunda parte, t. 5 o.	8	No mas comedias, o. 3.	3	Una broma pesada, t. 2.	3
-Castellana de Laval, t. 3.	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	5
-Cruz de Malta, t. 3.	9	La marquesa de Savannes, t. 3.	14	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3	Un dia de libertad, t. 3.	7
-Cabeza á pájaros, t. 1.	9	-Mendiga, t. 4.	2	Ni por esas!! o. 3.	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	9	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	5	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5
Los Contrastes, t. 1.	2	-Opera y el sermón, t. 2.	8	Ojo y nariz!! o. 1.	1	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	-Pomada prodigiosa, t. 1.	5	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	Un error de ortografía, o. 1.	5
-Cocinera casada, t. 1.	2	Los pecados capitales. Magia, o. 4	2	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	2	Una conspiración, o. 1.	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	3	-Percances de un carlista, o. 1.	3	Perdices de la vida, t. 1.	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	-Penitentes blancos, t. 2.	3	Perder y ganar un trono, t. 1.	1	Una actriz improvisada, o. 1.	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	3	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	Perder el tiempo, o. 1.	1	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2
La cantinera, o. 1.	1	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	Un corazon maternal, t. 3.	2
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	Una noche en Venecia, o. 4.	2
-Calderona, o. 5.	3	La pupila y la pendola, t. 1.	2	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	Un viaje á América, t. 3.	2
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5
-Caza del Rey, t. 1.	2	Los pastetes de Maria Michon, t. 1	4	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	Una estocada, t. 2.	2
-Capilla de San Magin. o. 4.	2	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	Por tenerle compasion, t. 1.	2	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2
-Cadena del crimen, t. 5.	2	La Posada de Currillo, o. 1.	2	Por quinientos florines, t. 4.	2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.	2	-Perla sevillana, o. 1.	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	Un casamiento provisional, t. 1.	3
Magia.	5	-Primer escapatoria, t. 2.	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	2	Una audiencia secreta, t. 3.	2
Los celos, t. 3.	3	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3	Percances matrimoniales, o. 3.	3	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	Por casarse! t. 1.	3	Un mal padre, t. 3.	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	Quinta de Verneuil, t. 5.	4	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	Un rival, t. 1.	1
-Casa en rifa, t. 1.	2	-Quinta en venta, o. 5.	1	Por camino de hierro! o. 1.	3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2
-Doble caza, t. 1.	2	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	Por amar perder un trono, o. 3.	3	Un amante aborrecido, t. 2.	2
Los dos Fóscaaris, o. 5.	1	Lo que está de Dios, t. 3.	3	Pecado y penitencia, t. 3.	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	La Reina Sibila, o. 5.	2	Pérdida y hallazgo, o. 1.	2	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	Por un saludo! t. 1.	2	Un imposible de amor, o. 3.	3
-Dos cerrajeros, t. 3.	2	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2	Quién será su padre? t. 2.	2	Una noche de enredos, o. 1.	2
Las dos hermanas, t. 2.	3	-Roca encantada, o. 4.	2	Quién reirá el último? t. 1.	1	Un marido duplicado, o. 1.	3
Los dos ladrones, t. 1.	1	Los reyes magros, o. 1.	2	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	Una causa criminal, t. 3.	6
-Dos rivales, o. 3.	2	La Rama de encina, t. 5.	2	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	Una Reina y su favorito, t. 5.	16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	Quien á hierro mata... o. 1.	2	Un rapto, t. 3.	1
-Dos emperatrices, t. 3.	3	-Selva del diablo, t. 4.	1	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	Una encomienda, o. 2.	2
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	-Serenata, t. 1.	1	Rabia de amor!! t. 1.	2	Una romántica, o. 1.	3
-Dos maridos, t. 4.	3	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	-Sombra de un amante, t. 1.	2	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	5	Un enlace desigual, o. 3.	4
Los dos condes, o. 3.	2	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	2	Una dicha merecida, o. 1.	1
La esclava de su deber, o. 3.	2	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1	Rita la española, t. 4.	1	Una crisis ministerial, t. 1.	2
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	La taza rota, t. 1.	1	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4
Los falsificadores, t. 3.	3	-Tercera dama-duende, t. 3.	2	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2
La feria de Ronda, o. 1	2	-Toca azul, t. 1.	3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2
-Felicidad en la locura, t. 1	1	Los Trábucaires, o. 5.	6	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	Un Poeta, t. 1.	2
-Favorita, t. 4.	3	-Ultimos amores, t. 2.	3	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2	Un hombre de bien, t. 2.	6
-Fineza en el querer, o. 3.	3	La Vida por partida doble, t. 4.	5	Santi boniti barati, o. 1.	1	Una deuda sagrada, t. 1.	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	-Viuda de 15 años, t. 1.	3	Ser amada por si misma, t. 1.	2	Una preocupacion, o. 4.	3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	-Victima de una vision, t. 1.	4	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	-Viva y la disunta, t. 1.	1	Sobresaltos y congostas, o. 5.	3	Un tio en las Californias, t. 1.	2
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	6
-Gloria de la muger, o. 3.	2	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	Si acaban los enredos? o. 2.	3	Un cambio de parentesco, o. 1.	3
-Hija de Cromwel, t. 1.	2	Muerto civilmente, t. 1.	2	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2	Una sospecha, t. 1.	2
-Hija de un bandido, t. 1.	1	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	Santi boniti barati, o. 1.	2	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	4
-Hija de mi tio, t. 2.	5	Mi vida por su dicha, t. 5.	5	Ser amada por si misma, t. 1.	2	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2
-Hermana del soldado, t. 5.	2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	Un Caballero y una señora, t. 1.	1
-Hermana del carretero, t. 5.	2	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	Sobresaltos y congostas, o. 5.	3	Una cadena, t. 5.	2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	Mateo el veterano, o. 2.	2	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
La hija del regente, t. 5.	3	Marco Tempesta, t. 3.	2	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	5	Ya no me caso, o. 1.	1
La Hija del prisionero, t. 5.	6	Margarita de York, t. 3.	3	Trapisendas por bondad, t. 4.	1		
-Herencia de un trono, t. 3.	2	Maria Remont, t. 3.	3	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4	Tia y sobrina, o. 1.	3		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3		
La honra de mi madre, t. 3.	3	Monge Seglar, o. 5.	1	Valentina Valentona, o. 4.	2		
-Hija del abogado, t. 2.	2	Miguel Angel, t. 3.	2	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 3. a. y p.	4		
-Hora de centinela, t. 1.	2	Megani, t. 2.	2	Un buen marido! t. 1.	1		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	Maria Calderon, o. 4.	2	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	Mariana la vivandera, t. 3.	3	Un Juan Lanás, t. 1.	2		
La ilusion ministerial, o. 3.	5	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. o. 1.	3	Una cabeza de ministro, t. 1.	2		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1		
-Jorobada, t. 1.	1	Maruja, t. 1.	1	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1		
-Ley del embudo, o. 1.	4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4	Un Pariente millonario, t. 2.	3		
-Limosna y el perdon, o. 1.	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	Un Avaro, t. 2.	2		
-Loca, t. 4.	5	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2		
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4		4		
-Muger eléctrica, t. 1.	2						
-Modista alferez, t. 2.	3						
-Mano de Dios, o. 3.	2						
-Moza de meson, o. 3.	5						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2						
La muger de un proscrito, t. 5.	3						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

